

**VISIONES DE LOS
PROFESIONALES
QUE TRABAJAN
EN EL FOMENTO
DE LA LECTURA DE
LOS JÓVENES**



ESTUDIO SOBRE LOS VALORES Y ENFOQUES DE LOS PROFESIONALES DEL FOMENTO DE LA LECTURA

Un proyecto de



Con el patrocinio del Ministerio de Cultura y Deporte



El Ministerio de Cultura y Deporte no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas ni con los resultados del presente estudio.

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN	04
1. OBJETIVOS	07
2. PARTICIPANTES	10
3. CONSULTAS PREVIAS: TOMAR LA TEMPERATURA	13
4. DESTINATARIOS DE LAS MEDIACIONES LECTORAS	17
5. VISIONES SOBRE SU ACTIVIDAD Y LAS ORGANIZACIONES EN LAS QUE SE LLEVA A CABO	26
6. DISEÑO DE PROGRAMACIONES LITERARIAS PARA EL SEGMENTO DE EDADES	35
7. VALORACIÓN DE LA LIJ COMO ESTÍMULO PARA LA LECTURA POR OCIO	47
8. EL IMPACTO DE LA PANDEMIA	54
9. LOS CAMINOS DE LA INNOVACIÓN (2020 – 2022)	59
10. LA COLABORACIÓN COMO RESPUESTA	66
11. PROPUESTA DE TRANSFORMACIONES	70
12. CONCLUSIONES	74

0.

INTRODUCCIÓN

Este informe expone ideas sobre la situación de la promoción de la lectura literaria dirigida a niños y jóvenes, como resultado del análisis documental y de la colaboración con diversos profesionales que trabajan en ese campo.

El centro del interés principal se ha referido a las visiones de los mediadores de la lectura literaria, entendiendo por tales a las personas cuya actividad profesional consiste en favorecer el acceso a los libros y potenciar las competencias para la lectura de los mismos como forma de ocio, así como fomentar el interés y práctica de esta actividad (en este caso en los segmentos infantiles y juveniles de la sociedad).

Las áreas a las que se ha prestado más atención son las siguientes:

1. Tipología de los destinatarios a quienes se dirige la actividad de fomento de la lectura.
2. Sistemas para el diseño de las actividades de mediación de lectura.
3. Valoración de la literatura infantil y juvenil como estímulo para una cultura lectora.
4. Trabajo en colaboración.
5. Impacto de la pandemia (Covid-19).
6. Caminos para la innovación en la mediación en el futuro.
7. La colaboración como respuesta.
8. Propuesta de transformaciones.

Tal y como ha venido haciendo la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (en adelante FGSR) en algunos de sus estudios (y de forma explícita en los últimos años), se ha otorgado prioridad al diálogo con los participantes en el proyecto. Lo que se ha buscado en el diálogo es conocer las visiones o percepciones de los profesionales del fomento de la lectura sobre cuestiones como el objeto de su trabajo, la evolución de los comportamientos y necesidades de los destinatarios de su labor o las oportunidades de mejora del impacto de sus acciones.

Desde una perspectiva que prima la aportación de ideas y la forma de expresar sus percepciones no se debe leer este informe como un estudio de opinión (es evidente la ausencia de ningún tipo de representatividad estadística); ni siquiera como un estudio sobre los discursos o “historias de cambio”, porque no ha sido el propósito de este trabajo y, por lo tanto, no se ha organizado en tal sentido.

Este documento se debe interpretar como el resultado de una serie de entrevistas y grupos de discusión, que se han orientado más hacia la colaboración que como una muestra objeto de estudio.

El trabajo de campo tiene como protagonistas principales a un grupo de profesionales de largo y reconocido prestigio, que centran su actividad en el público infantil y juvenil. Esto es así porque durante la ejecución del proyecto se constató el interés de enlazar este trabajo con los resultados obtenidos en la investigación sobre “Jóvenes y lectura”, que se ha difundido en diversos foros europeos y latinoamericanos y que fue presentado en el marco de la edición de 2021 de la feria LIBER en Madrid.

1.

OBJETIVOS

El presente estudio trata de aportar una visión global sobre los valores que los mediadores de la lectura atribuyen a esta práctica y su impacto en los diseños de programaciones, especialmente orientadas a niños y jóvenes, a partir de múltiples encuestas y entrevistas personales y grupales.

Tanto los diálogos individuales como las discusiones de grupo se han planteado en mayor medida como un proceso de trabajo de colaboración con profesionales expertos en el fomento de la lectura de niños y jóvenes.

Este proyecto se ha diseñado como un aporte al esfuerzo del Plan de Fomento de la Lectura (en adelante, PFL) que impulsa la Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura. La contribución se centra en la generación de un instrumento para promocionar la innovación de los enfoques y metodologías de los mediadores que trabajan en el fomento de la lectura. Asimismo, se considera conveniente poner en circulación algunas conclusiones que incidan en los cambios que se viven en el mundo lector de la última generación y su necesario impacto sobre el papel de la literatura infantil y juvenil (en adelante, LIJ) y el fomento de la lectura.

Nuestra fundación identifica como la pieza clave del fomento de la lectura al esfuerzo de los denominados “mediadores” que desarrollan su actividad profesional en este campo, fundamentalmente en las bibliotecas y la educación, pero también en otros entornos públicos (como los sanitarios y otros asistenciales).

El grado de impacto que el PFL obtenga va a depender, en buena medida, del trabajo de estos profesionales. Esta es la razón por la que el proyecto se justifica como una serie de trabajos que nos permitan elucidar qué inercias, qué aciertos, qué dudas y qué desajustes presenta la concepción que tienen los mediadores sobre el significado del fomento lector y, por lo tanto, el tipo de estrategias e instrumentos que utilizan.

Ese objetivo se completa con una segunda intención de naturaleza más ejecutiva: a partir de ese conocimiento interesaría proponer una transformación de la visión de la capacitación de los profesionales. Los cambios se relacionan con una labor que se desarrolla en un contexto que ha sufrido una amplia modificación en los últimos cinco años.

El proyecto ha incorporado para su enriquecimiento un diálogo con las visiones y las metodologías que se implementan en Iberoamérica. La justificación de este diseño se encuentra en la utilidad de buscar denominadores comunes y tratar de incorporar la gran creatividad que muestran los profesionales de esos países.

Desde este enfoque internacional ha interesado comparar los paradigmas actuales en cada país, por lo que se han incluido sesiones con profesionales de Eslovenia, Portugal o Chile. El resultado contribuye a ofrecer propuestas para la innovación y cualificación de los profesionales a través de herramientas de difusión y de formación.

Como se ha reconocido, el proyecto se ha concebido como apoyo al PFL que impulsa la Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura (del MCD), porque los resultados pueden complementar las acciones que ya desarrollan algunos profesionales iluminando el sendero de la innovación y renovando las metodologías utilizadas con niños y jóvenes a la hora de despertar su interés por la lectura.

Quizás la estrategia de fomento de la lectura liderada por el Ministerio se reoriente en función de una información solvente sobre el tipo de identificación que aplican los mediadores a la práctica de la lectura y el impacto que esas ideas pueden ofrecer en su trabajo. Porque el trabajo realizado se nos ha presentado como una mirada crítica capaz de proponer unas pautas para innovar en los enfoques para el trabajo profesional.

También es útil para convertir esas pautas en un esquema formativo que potencie la capacidad de generar un impacto positivo a los nuevos proyectos de fomento de la lectura que se pongan en marcha en los próximos años.

De esta forma, además, la FGSR reivindica el papel de los mediadores como pieza fundamental del proceso, dando voz a todos aquellos agentes culturales que desarrollan su actividad en este campo, en bibliotecas o desde el ámbito educativo y también en otros entornos públicos.

El grado de impacto que el PFL alcance va a depender, en buena medida, de su buena praxis. Así, el análisis de estas metodologías permite identificar los aciertos, dudas y desajustes que presentan en relación al concepto de “fomento lector” y el tipo de estrategias más comunes que implementan con esos segmentos de edad.

Al hilo de esas premisas, desde la FGSR tratamos de impulsar una transformación de sus conceptos, proponer pautas para innovar y sugerir nuevos enfoques que contribuyan a mejorar su capacitación y reciclaje profesional, teniendo especialmente en cuenta una realidad que se ha transformado con la pandemia y la adopción acelerada de nuevas dinámicas digitales.

Si se alcanzan esos objetivos, las pautas pueden convertirse en un esquema de partida, que potencie la capacidad de generar un impacto positivo a los nuevos proyectos de fomento de la lectura que se pongan en marcha en los próximos años.

2.

PARTICIPANTES

Los participantes en este proyecto son bibliotecarios, técnicos de gestión cultural, editores y organizadores de encuentros y festivales literarios, responsables de iniciativas lectoras a gran escala con niños y jóvenes, coordinadores de premios y prescriptores literarios de nuevo cuño con decenas de miles de seguidores en las redes.

En la fase de cuestionarios se ha alcanzado un impacto de 273 profesionales del fomento de la lectura, con una mayoría de españoles, y con un 25% de países iberoamericanos.

En la fase de encuestas a través de las redes sociales, en concreto de Twitter, se ha mantenido interacción con 1.049 usuarios (@canallector) y 1.734 usuarios (@fundaciongsr @casalector).

En lo que se refiere a los grupos focales, se ha intentado que los contactos incluyesen una amplia variedad de perfiles, especialidades profesionales y distribución territorial, todos ellos avalados por una larga y reconocida trayectoria en su trabajo con el público infantil y juvenil:

A) Rede Bibliotecas Municipales de A Coruña (España):

- Alicia González-Garcés
- María Fariña
- Lorena Maceiras
- Elisabeth Rodríguez
- Marta Elena Rodríguez
- Berta Picado

B) Atrapavientos (Zaragoza, España) PNFL 2022:

- Jorge Gonzalvo

C) Premio Hache - Mandarache (Cartagena, España) PNFL 2014

- Alberto Soler

D) Direção-Geral do Livro, dos Arquivos e das Bibliotecas –DGLAB- (Lisboa, Portugal)

- Bruno Eiras
- Rosa Midões

E) Red de Bibliotecas Municipales de León (España)

- Ester Prieto Garrido
- M^a Fernanda García Brezmes
- Silvia Fernández Canal
- María Dolores Martínez Lombó

F) Biblioteca Regional de Murcia / Comiecteca BRMU (España) IFLA/PressReader International Marketing Award 2020

- María José Fernández García
- Juana María Soria Molina
- Vicente Funes Hernández

G) Gestores culturales independientes (Salamanca, España)

- Raquel López (FGSR, Asociación La Sal; A Mano Cultura; programaciones infantiles en ferias del libro de Madrid, Salamanca...)
- Luis Miguel Cencerrado (FGSR, Asociación La Sal, formador de profesionales a través de diversas instituciones...)

H) Andalucía Reader Con (Sevilla, España)

- María Herrera
- Belén García

I) Coordinación de Bibliotecas Públicas de la Región de Los Ríos del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

- Lucía Abello

J) Gestores culturales independientes (Salamanca y Gijón, España)

- Beatriz San Juan (Tres Brujas Gestión Cultural, Vía Libri, Gijón)
- Teresa Corchete (FGSR, Casa del Lector, formadora de profesionales, Salamanca)

K) Pez Linterna (Gijón, España – Caracas, Venezuela)

- Freddy Gonçalves Da Silva (FILBA, Banco del Libro, Pez Linterna, formador de profesionales)

L) Editoras y organizadoras de festivales literarios y proyectos de animación lectora (Medvode, Eslovenia)

- Barbara Pregelj
- Polona Konjedic

M) Fiebre Lectora (Una de las bookstagrammers con mayor comunidad de seguidores en España -59.3K-)

- Lucía Cafeína (pseudónimo)

3.

**CONSULTAS PREVIAS
PARA DIBUJAR
EL ESCENARIO
GENERAL**

Con carácter previo al inicio del ciclo de entrevistas y grupos de discusión, se lanzó una campaña en redes sociales que trató de establecer un escenario general sobre algunas cuestiones centrales de este estudio. Las preguntas se canalizaron a través de diversas cuentas de la FGSR en Twitter.

A continuación se ofrece un resumen con las temáticas planteadas y el peso relativo de cada grupo de respuestas. Estos datos se han usado como una orientación para la organización de la fase de colaboración con los profesionales y en modo alguno tiene valor estadístico porque el marco de las redes sociales no ha permitido este tipo de enfoque.

Se muestran los resultados para cada una de las cuentas (vinculadas a dos de las webs de la FGSR: la web institucional de la fundación y la del portal especializado en recomendación de lecturas para niños y jóvenes “Canal Lector”). La inmensa mayoría de los usuarios de estas webs y de los seguidores de sus cuentas en Twitter son profesionales del fomento de la lectura.

Se plantearon cinco preguntas.

A) Creo que la importancia que las nuevas generaciones otorgan ahora a su relación con la lectura es (con respecto a las anteriores):

@CanalLector
50% Mayor
50% Menor

@FundacionGSR
28,6% Mayor
71,4% Menor

B) Las actividades relacionadas con la lectura que se ofertan para los segmentos de edad infantil y juvenil desde bibliotecas, institutos y espacios culturales están totalmente en la onda de lo que ellos/as buscan y desean.

@CanalLector
0% Estoy de acuerdo
100% Tal vez no

@FundacionGSR
0% Estoy de acuerdo
100% Tal vez no

C) Opino que la relación de niños y jóvenes con “lo digital” ha convertido a la labor de los profesionales en el fomento de la lectura en algo más difícil por la necesidad permanente de “reciclaje”:

@CanalLector
50% SI
50% NO

@FundacionGSR
75% SI
25% NO

D) Los profesionales del fomento de la lectura disponen de suficientes, y permanentemente actualizados, conocimientos sobre otros medios análogos (redes sociales, adaptaciones a plataformas y cine, videojuegos...) para hacer una labor eficaz con niños y jóvenes:

@CanalLector
66,7% Verdadero
33,3% Falso

@FundacionGSR
50% Verdadero
50% Falso

Al respecto de esta pregunta algunos usuarios compartieron percepciones personales señalando que, aunque consideraban tener “conocimientos actualizados”, ven en su entorno directo de trabajo avances “muy pobres en este aspecto, ya que priorizan el *like* por encima de la utilidad”

E) Considero que los profesionales-mediadores de la lectura integran en su trabajo dinámicas relacionadas con su impacto positivo en otros ámbitos como la salud, integración social, etc...

@CanalLector

33,3% En general, sí

66,7% No, aún no al 100 por 100

@FundacionGSR

71,4% En general, sí

28,6% No, aún no al 100 por 100

4.

DESTINATARIOS DE LAS MEDIACIONES LECTORAS

La faceta primordial es la de las visiones que los profesionales tienen sobre los protagonistas de su trabajo: niños y jóvenes. En las diversas sesiones de discusión y de aportación de ideas se han ido explorando las percepciones que tienen los mediadores sobre las actitudes, necesidades e ideas en general de los destinatarios de su actividad de fomento de la lectura.

4.1 LA POSICIÓN DE LA LECTURA EN EL OCIO DE LOS JÓVENES

En este apartado hemos querido saber si los profesionales consideran que la lectura es una de las actividades habituales de ocio en los niños y jóvenes con los que trabajan a diario. Reiteramos que sus opiniones no tienen valor estadístico, pero tampoco representarían su percepción sobre la posición de la lectura de la última generación, ya que se ha centrado en sus visiones sobre las actitudes de los jóvenes participantes en sus actividades.

A partir de las conversaciones se extrajeron tres ideas para el trabajo.

- No se aprecia ningún tipo de pudor entre niños y jóvenes a la hora de reconocerse como “no lectores”. Muchos profesionales detectan que la figura del joven lector en el seno de un grupo general equivaldría a la de alguien con una afición peculiar y minoritaria. Asimismo, surgen con frecuencia alusiones a la debilidad de los hábitos de lectura, porque, aunque habría una gran cantidad de jóvenes que leerían algún libro al año, se considera discutible considerar como “lector” a alguien con una relación esporádica con los libros.
- Entre los profesionales hay mucho interés en subrayar la mayor importancia de la búsqueda de la calidad en la relación con la lectura frente a cantidad. Es una idea interesante la de percibir el valor que otorgan los lectores más jóvenes al impacto que les pro-

duce un libro o una actividad de fomento de la lectura que a la existencia de un contacto frecuente o a la copiosidad de las lecturas.

- En relación directa con la conclusión precedente, se ha detectado en las reuniones y entrevistas que buena parte de los destinatarios de su trabajo está formada por minorías muy activas; es decir, por jóvenes que están muy interesados por la lectura.

A continuación se recogen algunas declaraciones literales que sirven como muestra del tono de las opiniones y de las ideas planteadas:

“Somos optimistas y estamos de acuerdo, sobre todo las chicas. En grupos de escritura a veces hay incluso más porcentaje de lectores con mayúsculas que en los clubes de lectura. En todo caso con conseguir que uno solo del grupo de amigos adolescentes declare que es su afición principal es ya un éxito. Importa más la calidad que la cantidad”.

“Sigue habiendo un cuarenta por ciento de gente que se declara no lectora sin ningún pudor. Es una cifra muy alta. ¡Y leer tres libros al año no debería ser sinónimo de lector!”.

“No son datos científicos, pero nuestra percepción es que mantenemos un número bajo de lectores que continúan leyendo siempre, pero que lo hacen al margen de la biblioteca, la escuela, las recomendaciones oficiales... fuera del circuito habitual. Gente que lee lo que les gusta y les gusta compartir con sus amigos, que leen lo que les da placer (no son los clásicos, no son los libros del plan de lectura, sino fruto de la influencia de sus iguales)”.

“No. Hay que seguir trabajando en este aspecto. Y ahí no hay diferencia de edades, ni los pequeños ni los jóvenes tienen la lectura como actividad de ocio habitual”.

“Sí. Al tener una cuenta dirigida a ello, los que se ponen en contacto o la siguen, lo hacen porque disfrutan de la lectura y le dedican bastante tiempo. Y veo que el número es alto”.

“Creemos que no. Los lectores siguen siendo frikis y despiertan curiosidad en la pandilla (‘¿de verdad lees?’). Pero los jóvenes siguen siendo los que más leen”.

4.2 EVOLUCIÓN DE LOS GUSTOS LITERARIOS

Los profesionales necesitan conocer muy bien los intereses literarios y las inquietudes de aquellos que son ajenos a este ámbito entre los destinatarios de su trabajo. La pregunta en torno a los cambios en los intereses de niños y jóvenes ha sido uno de los asuntos más presentes durante los meses en los que se han venido desarrollando las conversaciones.

- Se ha escuchado de un modo reiterado que el género de la fantasía y los subgéneros que se vinculan al mismo siguen siendo contenidos literarios de un gran interés entre los lectores que participan en sus actividades, aunque aparecen algunas transformaciones y nuevas temáticas .

- También ha habido referencias al impacto de modas pasajeras, que se pueden derivar de hechos o de ofertas de contenidos del momento. En el caso de los estímulos generados por la actualidad puede tratarse de las noticias periodísticas a las que acceden. En los supuestos de las ofertas culturales hay bastante notoriedad de series de televisión, en menor medida de las películas y también de otros medios.
- Hay alguna transformación que tiene un matiz menos coyuntural y que se vincula con la evolución de la sociedad, ya que se incorporan cuestiones como el feminismo, la libertad sexual o el medio ambiente.
- También hay grandes diferencias entre los intereses de niños y jóvenes. Más allá de esta obviedad, es interesante constatar que muchos de los mediadores que trabajan con niños inciden en la importancia que tiene la participación de los progenitores y el peso que puede tener la nostalgia y el afán por compartir sus experiencias y pasiones lectoras de su infancia.

Se recogen aquí algunas declaraciones obtenidas de las grabaciones de las sesiones:

“La fantasía, la distopía, el cómic, los argumentos con protagonistas representativos de la comunidad LGTBI, todo lo relacionado con la identidad de género... También la ecología, temas relacionados con la lucha por el cambio, las novelas de conflictos bélicos (tal vez relacionado con lo que están viendo en Ucrania), especialmente en el primer ciclo de la ESO”.

“Nosotros tenemos la oportunidad de conocer no solo lo que leen, también lo que escriben y siguen muy instalados, los jóvenes, en la fantasía y en las distopía. En lo que se refiere a los que les gusta expresar sus sentimientos por escrito debemos tener en cuenta que muchos/as descubren que la lectura también puede ser un medio de vida”.

“No nos atrevemos a afirmar que ha evolucionado su gusto”.

“Más o menos se mantienen los mismos intereses”.

“Demandan muchos más temas relacionados con su día a día que antes no se daban. Los libros se han adaptado a su realidad introduciendo aspectos cotidianos de su modo de vida. También hay casos en los que padres recuperan recuerdos de infancia cuando acompañan a los pequeños, es decir, se produce un efecto de ‘contagio’, los niños sienten interés por esos títulos que los progenitores celebran volver a encontrar. En el cómic esto ha pasado con los cómics de ‘Esther’, ha funcionado el efecto nostalgia en las reediciones y ha atraído al público adulto”.

“Los gustos varían con el tiempo, dependiendo de las modas del momento, ahora por ejemplo con la serie de los *Bridgerton*, cada vez hay más jóvenes leyendo novela romántica, pero diría que sobre todo sigue triunfando la fantasía, y más ahora con el éxito que tienen los *re-tellings*”.

4.3 CAMBIOS EN EL PERFIL DE LOS LECTORES

Así como se han analizado las opiniones de los profesionales sobre los gustos literarios, también se ha discutido sobre las transformaciones más generales en el perfil del público objetivo del trabajo de fomento de la lectura: ¿Qué diferencias existen entre la tipología de lectores/usuarios de aquel tiempo y los que encontramos ahora?

A partir de las conversaciones hemos recuperado tres ideas para el trabajo.

- La figura del lector frecuente es vista por la generalidad de un grupo de jóvenes (por ejemplo, en una clase o en un grupo grande de amigos) como un perfil especial y minoritario. La mayoría de los profesionales tienden a corroborar esto, aunque también esa misma mayoría considera que no se trata de un verdadero cambio respecto a la percepción que había hace años.
- Diversos participantes destacan que se perciben cambios en los intereses concretos a los que orienta la lectura, pero no en las actitudes generales respecto a la lectura en sí misma. Estos cambios no son tan evidentes en los niños como en el segmento de los jóvenes, que parecerían más sensibles a las modas y tendencias. Quizás se perciba que el rechazo a la lectura es mayor en la adolescencia a consecuencia de su identificación con lo escolar.
- De forma específica hay un claro incremento del gusto por la lectura de cómic y se acusa el impacto de los códigos de la narrativa audiovisual.

A continuación se reproducen algunas de las opiniones recogidas en las grabaciones de las sesiones:

“Está aumentando el uso de la biblioteca *postpandemia*, las familias están especialmente implicadas, incluso desde las escuelas infantiles, en que los niños se acerquen a la lectura. Ha habido narración oral siempre, pero ahora los usuarios vienen durante más tiempo (más edad) acompañados con familia. Al mismo tiempo, cada vez se adelanta más la adolescencia, con lo que llega antes cierto desinterés (a los 11 o 12 empiezan a moverse solos). Eso a veces va relacionado con el hecho de que se sigue asociando la lectura con algo estandarizado o escolarizado”.

“El cómic llega cada vez más a los niños pequeños. Las editoriales juegan con esto (como pasó hace unos años con el libro ilustrado) y se está imponiendo el noveno arte desde edades tempranas con éxito garantizado (con las familias implicadas)”.

“Ha habido una evolución que tiene que ver con la experiencia de lectura y con todo ese mundo de la narrativa audiovisual que incorporan las series en plataformas de pago o los videojuegos. Se está empezando a pensar en el lector joven. Tenemos una visión optimista, creemos que ahora leen más y mejor y que tienen mejor comprensión lectora. Si repasas las cifras de los hábitos de lectura es verdad que perdemos lectores entre los 14 y los veintitantos, pero no se están perdiendo porque se vayan a ver series o a jugar a videojuegos, lo hacen por ‘falta de tiempo’ o ‘falta de interés’, sinónimo de que lo que hacen es socializar con otros jóvenes y hacer deporte, cosas que tampoco están nada mal y no son tan preocupantes, sino cosas de la edad”.

“Es el mismo público. Tienen la misma capacidad crítica que antes, no vemos una evolución especialmente significativa.”.

“Con respecto al infantil está igual, vienen con los padres, si estos son usuarios habituales de biblioteca traen a sus hijos y lo introducen como hábito. Lo difícil es con los hijos de los que no vinieron nunca. Los jóvenes vienen solos y poco. En cuestión de números en ambos casos todo sigue igual. Los que vienen a actividades de pequeños entran en el juego y se integran con facilidad en las dinámicas. Hay una época en la que deja la lectura de lado y se vuelcan en las plataformas, móviles y videojuegos y se descuelgan de la lectura en papel. Pero al mismo tiempo hay particularidades, a través de la escuela notamos mucho su participación, pero únicamente los que van por el ‘trayecto de Letras’, suele haber allí más lectores y hoy la mayoría toman el camino de ‘las Ciencias’, en consecuencia, hay menos lectores que antes”.

“Puede ser que los intereses hayan variado un poco, buscando temas más de actualidad e historias más diversas. Al igual que evoluciona la sociedad, lo hacen sus gustos”.

“En todos los barrios sigue asociándose el gran lector con el gran *friki* o estudioso, hay estigmatización ‘desde la prehistoria’, pero una vez que ‘entran’ y descubren los clubes se olvidan de las etiquetas. También la asociación de las lecturas obligatorias con la lectura crea rechazo permanente. Hay niños que se apuntan porque lo fuerzan los padres (a estos programas), vienen de mala gana y después les da rabia diciendo que lo están pasando bien”.

“Aunque hay chavales con perfiles muy distintos de paso por la biblioteca o asiduos a los clubes de lectura, lo cierto es que está muy bien visto ser *friki*. También notamos mucha especialización en temáticas como ‘LGTBI’ ‘fantástico’ ‘manga’... Este fenómeno de la especialización lo recordamos sobre todo a raíz de la explosión de Harry Potter y de los libros de Laura Gallego. Y no va asociado a que saquen buenas notas, va más enfocado a niños “diferentes” que no siguen las tendencias, se salen de las masas, no escuchan reggaetón, a algunos les gusta escribir... Lo cierto es que en lo que todos coinciden es en rechazar las lecturas que les recuerdan a la escuela, incluso a las editoriales que están detrás”.

“Creemos que leen más de lo que dicen, aunque la imagen que sigue dando del lector suele ser tópica”.

“Hemos realizado también encuestas relativas a los hábitos lectores y hasta los 12 años todos muestran interés por la lectura y después de ahí dejan de acercarse al libro de forma radical. En la editorial somos muy abiertos a nuevas tendencias y proyectos de animación a la lectura muy basados en lo digital, en base a esos resultados observamos que asocian mucho ‘aburrimiento’ a la etiqueta ‘lector’ a partir de los 15 y trabajamos mucho para que esta imagen cambie. Todos los proyectos que iniciamos están destinados a transformar esa percepción”.

4.4 CAPACIDAD CRÍTICA DE LOS LECTORES MÁS JÓVENES

En las sesiones también se dedicó un tiempo a la indagar sobre la idea que tienen los profesionales sobre el grado de capacidad crítica que muestran los jóvenes a la hora de enfrentarse a los libros y valorar la calidad literaria de sus títulos preferidos.

Las tres conclusiones que el equipo de la FGSR ha obtenido se describen a continuación.

- En términos generales se considera que la dificultad de los lectores más jóvenes para seleccionar es mayor que la que podría haber antes, debido a que la producción editorial se ha incrementado mucho. Precisamente por esa superproducción, es todavía más relevante la necesidad de potenciar las capacidades críticas.
- Hay un proceso de maduración que se observa a menudo en los lectores compulsivos (este perfil sería más frecuente entre las jóvenes que en el caso del sexo masculino) y que consistiría en el tránsito desde una posición de “fan” que acepta todo lo que se le ofrezca de un determinado género hasta el estatus de lector crítico, que es capaz de identificar cuando la creación literaria es de baja calidad y no le resulta atractiva.
- También se han escuchado muchas opiniones de matiz crítico frente a los prejuicios de muchos de los propios mediadores. Estos prejuicios se referirían a ciertos géneros literarios o formatos y son vistos como un error porque alejan a los jóvenes de la lectura.

Se muestran algunas citas literales de las opiniones vertidas en las sesiones de trabajo colaborativo.

“No. Es más difícil ser crítico ante la avalancha tremenda de publicaciones. Por ello es más difícil discernir lo que es ‘bueno o malo’, tanto para los mediadores como para los lectores. Si una publicación funciona empiezan a salir millones similares. Hay una ‘especie’ de fenómeno fan, pero si luego hay algún niño que entra por ahí y comienza a leer y leer, se vuelven muy críticos. Nos ha pasado con autores muy conocidos, responsables de éxitos superventas, de los que empiezan leyendo sus libros para, al cabo de varios años en clubes de lectura, terminar repudiando sus comienzos. En la música pasa igual, puedes empezar a los 12 escuchando a Take That y terminar a los 22 en el Primavera Sound o en el Resurrection Fest. El hecho de leer y leer es lo que, en sumatorio, te hace ser crítico”.

“No se está favoreciendo el espíritu crítico porque se está produciendo un consumo masivo, mucha cantidad y no necesariamente calidad, por eso la importancia de la mediación. Con los jóvenes que leen solo al existir un menor trabajo de mediación, no porque los implicados no quieran sino por las dificultades inherentes, ellos acceden libremente a todo y si están influenciados por movimientos o tendencias pueden consumir material de menor calidad del deseado. En ese segmento de edad es vital, por tanto, la mediación si queremos garantizar (o intentarlo al menos) que sean lectores críticos”.

“Ahora eligen más sus propias lecturas, aparte de los inputs que puedan tener en el entorno educativo o familiar, o de que les regalemos libros que creemos que les van a gustar porque

a nosotros nos encantaron, creo que ahora se está teniendo más en cuenta su capacidad de elección, aunque se les critique por eso. Cuanto más capacidad de elección de sus lecturas tengan, sean las que sean, más críticos van a ser. Aunque hay un sector de la sociedad que tiende a proteger al sector juvenil de los libros que se pueden leer, curiosamente suele coincidir con el mismo que no les protege de ninguna otra cosa. Este aspecto está cambiando en positivo, cuanto más habilitemos que un lector infantil o juvenil para que tenga margen de elección mejor para su crecimiento personal. Igualmente creemos que cuanto más se trabajen los aspectos de la escritura creativa a esas edades serán más lectores y tendrán más curiosidad. En los talleres demuestran la capacidad que tienen de desgranar las tramas, analizar personajes, los temas que subyacen... a raíz de sus intentos de escritura que, en el fondo, les ayudan a comprender mejor sus lecturas de ocio”.

“Quiero pensar que sí, que encuentro grupos de jóvenes más ‘deconstruidos’ en lo social, en lo político, en lo personal, en su desarrollo humano y aficionados a poner todo en duda que hace 18 años [...] aunque a lo mejor me doy cuenta ahora yo y ha ocurrido siempre, o ahora estamos aprendiendo a mirar cosas y realidades sobre las que antes no teníamos tanta información o no estábamos sensibilizados”.

“Simplemente siento que los gustos van cambiando, y es normal que un niño o adolescente prefiera leer un libro de gran éxito entre sus semejantes y que conecta con otras de sus aficiones actuales, en lugar de un clásico de la literatura universal. En cuanto a la oferta que está al alcance de su mano, no podría ser mayor”.

“Esta es la pregunta del ‘millón de dólares’. Subestimamos en exceso (a los jóvenes) y si echamos la vista atrás muchos de nosotros no leíamos a esas edades textos de LJJ porque no existían demasiados, leíamos ‘novela rosa’ o ‘kitsch’, y mucha gente de esa generación ha accedido después. Y todos somos lectores críticos. No pasa nada por leer textos no ambiciosos ya que les mantiene en el hábito, en la idea de seguir leyendo. Lo demás llega solo. Podrías tener prejuicios hacia series exitosas pero la realidad es que generan miles de lectores y bravo por ello”.

4.5 SOBRE LA PERCEPCIÓN DEL TRABAJO DE FOMENTO LECTOR

A lo largo de los meses en los que se ha desarrollado el trabajo de campo también ha habido muchas conversaciones sobre la percepción que tienen los profesionales sobre la opinión que los niños y, especialmente, los jóvenes sobre el trabajo que ellos realizan.

Parecía muy interesante que los propios profesionales del fomento de la lectura pudieran expresar las sensaciones o las opiniones que detectan en cuanto a la visión que tienen los jóvenes sobre la labor de las personas a cargo de las bibliotecas, de los docentes o de los gestores culturales que lideran proyectos.

La forma de resumir las declaraciones que se han ido produciendo en las sesiones de trabajo se pueden organizar en torno a tres ideas.

- La confianza en la capacidad profesional es una variable fundamental. Los jóvenes esperan que el ritmo de innovaciones o los recursos profesionales para suscitar experiencias interesantes estén siempre disponibles por parte de los mediadores. Cuanto mayor es el contacto con experiencias de lectura en la biblioteca o la escuela, cuanto mayor es la pasión por la lectura, mayor sería también el aprecio de la trascendencia del papel de las mediaciones lectoras.
- Junto al prestigio que parece proyectar el “espejo” ante al cual hemos puesto a los profesionales, también hay una cierta coincidencia en la existencia de unos potentes tópicos sobre las acciones de fomento de la lectura, que se detectaría en el caso de jóvenes que no han participado previamente y la sorpresa que surgiría tras conocer el contenido del trabajo en la biblioteca o en el centro cultural.
- También hay diversas ideas que se relacionan con la percepción de un responsable de proyectos de lectura como alguien centrado en lograr cierto grado de excelencia a consecuencia de su trabajo. Dicho de otro modo, se trataría de identificar a los propios participantes en las actividades programadas por los mediadores como grupos de estudiantes muy aplicados y dotados de capacidades de lecto-escritura superiores a las normales o medias.

Los párrafos siguientes reproducen unas declaraciones recogidas en las conversaciones mantenidas durante las sesiones de trabajo:

“Lo que hace funcionar y triunfar, en lo que se refiere al número de participantes, a determinados proyectos de lectura con jóvenes estudiantes se basa en buena medida en desprestigiar la lectura de esa etiqueta de nerd, empollona... de ese prejuicio que asocia a los más lectores con aquellos que son mejores estudiantes o a los que mejor se expresan... Hemos conseguido un ‘no paternalismo’ o ‘no condescendencia’ que creemos que ellos agradecen y que asocian el acto de leer en algo ‘cool’. Esto también tiene que ver con que ellos manden, sean protagonistas y elijan”.

“La imagen que tienen de los mediadores suele ser muy buena, porque en cuanto bajas la intensidad en las programaciones en las actividades rápidamente sientes el *feedback*, la reclamación de que las cosas sigan con la misma tónica e intensidad anterior. Prefieren una actividad organizada por mediadores que ‘saben’, como pueden ser los bibliotecarios, que aquellas que parten de organismos externos contratados por los ayuntamientos”.

“La gente que viene habitualmente a la biblioteca ha cambiado totalmente su percepción, ven que es ‘otro rollo’ y que siempre se trata de aportar ideas divertidas. No los estudiantes, que vienen a estudiar y les da igual lo que se haga. La ciudadanía en general sigue teniendo muchos tópicos sobre este espacio”.

5.

**VISIONES SOBRE SU
ACTIVIDAD Y LAS
ORGANIZACIONES
EN LAS QUE SE
LLEVA A CABO**

5.1 LAS OPINIONES SOBRE EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES DE LA LECTURA: LA BIBLIOTECA

Con respecto a la opinión que estos profesionales tienen sobre el papel de las bibliotecas públicas, se ha obtenido una serie de opiniones que destacamos o agrupamos en tres reflexiones.

- Por una parte, se percibe la existencia de actividades potencialmente interesantes para estas edades, pero que pasarían desapercibidas, debido a la escasez de mecanismos de comunicación o de intercambio. O bien se confía exclusivamente en la proactividad personal de los profesionales a la hora de compartir sus esquemas de trabajo, o bien se acepta una excesiva 'granularidad' e, incluso, personalismo en las redes de bibliotecas públicas o escuelas.
- También se han reiterado las referencias a una crisis o declive en la cantidad de acciones de promoción de la lectura -especialmente en el ámbito bibliotecario- desde hace diez o quince años. Esta debilidad se centra en una mezcla de factores, como la limitada variedad de acciones, discontinuidad y la limitada capacidad de sorprender. No se trataría exclusivamente de una disminución en los recursos, sino de un incipiente desánimo que haría que el fomento de la lectura se planteara como una actividad establecida sin un marco convincente.
- A pesar de que se expresa preocupación sobre la citada disminución en el número de acciones que se emprenden en las redes bibliotecarias o educativas, también se critica la obsesión por hacer cosas, en detrimento del análisis, la evaluación y la reflexión.

Las preguntas utilizadas para dinamizar la conversación y generar debate fueron:

“¿Creéis que ha crecido o decrecido el uso de la biblioteca a estas edades, a grandes rasgos? ¿Qué importancia otorgan, para bien y para mal, las prescripciones/mediación literaria que reciben en el ámbito escolar? ¿Se habla poco de los libros fuera del currículo escolar?”

Se han seleccionado los siguientes ‘*verbatim*’ que ejemplifican de forma clarificadora las percepciones al respecto:

“Somos optimistas, trabajar con institutos y trabajar para generar espacios de encuentro, no solo de lectura, está dando sus frutos. También en las primeras edades”.

“Desde los institutos se están haciendo cosas muy interesantes que pasan desapercibidas y sin casi apoyo institucional, con buenos frutos; en contraposición con grandes campañas apoyadas por las administraciones en los que se consiguen pocos ‘réditos’ lectores. También desde el entorno familiar, con bibliotecas privadas cada vez más sugerentes para los chicos/as. Y por supuesto las bibliotecas públicas y municipales están haciendo una gran labor”.

“Las bibliotecas hacen con respecto a los jóvenes cosas muy bien y otras más mejorables, pero es que la realidad de las bibliotecas desde la crisis de 2008 es muy compleja y no se permite dar un paso atrás para ver desde lejos. Muchas veces hay poca reflexión detrás en las buenas iniciativas, se replican iniciativas curiosas, pero sin pensar. Veo a pocas bibliotecas comprometidas con crear procesos de participación más allá del ocio, con activar grupos de jóvenes en sus espacios, con conocer a sus jóvenes. No vale replicar algo porque parece muy innovador o porque está en inglés (está muy bien y mejor que nada hacer cosas tipo ‘rapear el Quijote’, pero es más importante estar formado para trabajar con jóvenes y buscar la fórmula para que ellos se sientan parte de ellas de otra forma). Es muy necesario contratar perfiles no bibliotecarios para llevar a cabo nuevos caminos (educadores sociales, animadores socioculturales...), contactar con otros agentes, ofrecerse como recurso a los trabajadores del área de Juventud en los ayuntamientos”.

“En las Bibliotecas de Chile veo que hay, en las generaciones más jóvenes, una constante ocupación en nutrirse de más herramientas a la hora de enfrentar la mediación de la lectura, ya no entendida como la lectura de libros si no como las lecturas en un sentido muy amplio, sin fronteras, donde todo es susceptible de ser leído, con la necesidad de mediar, lo que significa prepararse también para esos cambios. A modo ejemplo, hay un despertar en la promoción de la lectura de libros informativos en distintas áreas, lo que nos obliga a aprender sobre ellas o, en el mejor de los casos, a articular acciones y/o voluntades para contar con profesionales y/o personas conocedoras de esos temas para adentrarse, junto a lectores, en los distintos mundos asociados a los intereses de cada quien. Es un gran desafío que nos abre un mundo de posibilidades tanto para quienes median como para quienes buscan en un mar de posibilidades de lecturas, lo que le da un mayor dinamismo a las bibliotecas públicas y las desafía a enfrentarlos con todo lo que ello implica”.

“El interés ha decrecido claramente en Portugal. Tenemos una disminución en las actividades, los niños van a las bibliotecas con las escuelas, en grupos en los que no pueden decidir (obligados), pero por propia voluntad o en familia, al igual que en las bibliotecas escolares ha

decrecido. Así lo demuestra un estudio específico realizado en 2021 en Portugal (sobre estos espacios)”.

“Las bibliotecas se mantienen tal vez un poco en un perfil ‘a la baja’. Las actividades de fomento lector suelen estar llenas pero el uso de la biblioteca, en el día a día, tal vez influenciada por lo que aún cuesta que vuelvan a las salas, sigue siendo bajo. Vienen menos niños en este curso, hay reticencias y miedos aún tras la pandemia. Pero somos optimistas con los números, volverán a subir”.

“Estamos en proceso de recuperación pues el bajón con la aparición del coronavirus fue brutal. El motor de la recuperación, sin lugar a duda, ha sido la sección infantil y juvenil. Está acreditado. Ahora mismo se llenan todas las propuestas para esta edad, se han encadenado ciclos y se ha mantenido el presupuesto”.

“Es muy limitador encajar las recomendaciones según edades. Tanto bibliotecarios como docentes en Eslovenia no se atreven a romper esas fronteras y sugerencias; por ejemplo, si hay un libro que viene ‘orientado a 12 años’, nunca bajo ningún concepto se les va a ofrecer a lectores de 11 ni de 13 siquiera; siguen mucho las normas, curiosamente”.

5.2 LAS OPINIONES SOBRE EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES DE LA LECTURA: LA ESCUELA

Pulsando la opinión que estos profesionales tienen sobre el papel del sistema educativo se han obtenido una serie de ideas, que agrupadas se traducen en tres reflexiones.

- Se ha señalado con frecuencia que la identificación del hecho lector con lo “cognitivo” es excesiva y eso lastraría, o al menos sesgaría, el interesante trabajo que se puede hacer desde los centros educativos. Este factor es uno de los mayores desafíos que los profesionales perciben para potenciar el trabajo desde la escuela por parte de los docentes.
- La identificación con lo “cognitivo” quizás sea uno de los factores que han hecho que también la lectura en el ámbito escolar sea sinónimo de algo obligatorio, de una carga que los alumnos deberían soportar.
- También se ha señalado que muchos docentes que no están implicados en proyectos de lectura tal vez presentan una falta de conocimiento sobre el papel de las bibliotecas públicas.

Se han seleccionado algunas apreciaciones que sintetizan o ejemplifican alguno de los desafíos que se han señalado con insistencia:

“Es positivo no vincular el acto lector al centro escolar, lo asocian a lo lectivo, a los exámenes, a la calificación. Cuando la biblioteca sale de sus muros para visitar la escuela los estudiantes reciben a los bibliotecarios con alegría, lo toman como un soplo de aire fresco”.

“No están más lejos, pero los extremos se han alejado. Hay una mayor polarización. Entre quien hace cosas que tienen mucho sentido y los que hacen cosas que tienen ‘poco sentido’, en lo referido al binomio lectura y jóvenes, la distancia es mucho mayor”.

“Desconocimiento total, imagen no positiva de la biblioteca. Se sigue asociando al silencio, estudio, actividades obligatorias... Tienen imágenes erróneas y no positivas de los bibliotecarios sobre todo por lo que aprecian en sus visitas escolares”.

“Es un tema interesante que demanda mucho tiempo. La lectura está asociada aquí a aspectos puramente cognitivos. La lectura es un placer por encima de eso y esa parte es la que más nos interesa”.

5.3 EL PAPEL DE LA INNOVACIÓN Y EL DESCUBRIMIENTO

Sin duda, la labor de prescripción para el descubrimiento de nuevos textos es percibida como una de las piezas básicas de su labor.

En este asunto se han identificado ciertas tendencias e inquietudes que se resumen en las siguientes ideas.

- Provocar una sorpresa o, en una aspiración más ambiciosa, una especie de “epifanía”, es una clave que se ha reiterado con frecuencia. La sorpresa implicaría una escapatoria frente al hastío que algunos jóvenes encuentran en el mundo de la lectura.
- La sorpresa se deriva de lo inesperado y esto se produce en un doble sentido, porque los mediadores viven con frecuencia efectos diferentes a los esperados con sus proyectos, ya que se producen reacciones inesperadas y surgen conexiones establecidas o por las interpretaciones insólitas que suscitan sus propuestas entre niños y jóvenes.
- La innovación surge desde el aprendizaje que aportan las lecciones aportadas por los niños y jóvenes en el día a día, así como en la búsqueda de propuestas desde otras experiencias.

Se han seleccionado algunas apreciaciones por su capacidad de resumir o ejemplificar alguna de las ideas que se han destacado:

“Incluso a los que vienen con el instituto creemos que les sorprendemos y que les gusta, hay un encuentro grato y que derriba tópicos”.

“El objetivo debe ser siempre sorprender, si no lo conseguimos con el fondo (las propuestas literarias que hacemos), que al menos sea con la forma (un toque original para acercarnos al argumento)”.

“Creemos que sorprendemos a los jóvenes, aunque a veces eres tú quien te llevas sorpresas y libros que crees que van a funcionar se desinflan en el proceso y no lo hacen. Siempre agradecen la diversidad en los géneros literarios, no circunscribirse solo a la literatura de ficción, en nuestro proyecto hemos puesto a ‘competir’ entre géneros y han triunfado especialmente

la poesía y el teatro. Nunca dejan de sorprender. Las propuestas literarias que lanzamos a los jóvenes brillan en los momentos más inesperados”.

“Añadiendo temas que consideramos novedosos en las actividades de dinamización, como la alimentación en la población infantil, se han llevado a la práctica propuestas exitosas que les han llamado mucho la atención. Contra lo que estamos luchando es el uso de biblioteca como únicamente sala de estudio para los mayores. Huimos de ese estigma”.

“Las mochilas Top Secret forman parte de un programa de la biblioteca en el que se llevan mochilas con contenidos secretos (cómic, novelas, cine...); a día de hoy, siempre les sorprende. Tratamos de introducir selecciones cuidadas, desconocidas, huyendo de los tópicos, recuperando antiguas apuestas... Y muchas familias nos están agradeciendo que estemos descubriendo esas ‘nuevas’ líneas a los niños”.

“A veces sí se logra hacerles descubrir una historia diferente a través de las redes (con mucho trabajo)”.

5.4 INTERACCIÓN CON LOS LECTORES

Otro de los ámbitos que se han suscitado en las conversaciones es el de la relación con los lectores en cuanto a la frecuencia de las actividades o la presencia de la familia.

Las conclusiones se resumen en el impacto de la edad en cuanto a la relación con las propuestas que se hacen desde el fomento de la lectura.

- En la época infantil los destinatarios de la acción de los mediadores de lectura vienen acompañados por adultos de su familia o bien interactúan conjuntamente en compañía de sus familiares. La percepción de una parte de los profesionales es que su trabajo de diseño e implementación debe orientarse tanto a los niños como a esos adultos que les acompañan, mediante el incentivo de la participación de los últimos.
- Con la llegada de la adolescencia se cuenta con la participación de jóvenes que acuden por decisión propia, convencidos y deseosos de disfrutar de las experiencias que se les proponen.
- El paso de la infancia a la juventud implica no solo una transformación de las condiciones en las que participan sino también una disminución de quienes acuden.

Se han seleccionado algunas apreciaciones por su capacidad de resumir o ejemplificar alguna de las ideas destacadas:

“A partir de la adolescencia -los trece años- distinguimos claramente dos grupos: los que vienen solos a clubes o actividades grupales y los que vienen ‘obligados’, por ejemplo con una visita escolar”.

“Solemos enfocar la actividad al lector juvenil, somos conscientes de esos lectores que pierden la motivación a partir de los 14 y la necesidad de sorprenderle, pero nos parece fundamental también trabajar con los de 6”.

“Niños y niñas son muy asiduos y siempre acompañados de padres o abuelos; y los jóvenes solos y con menor presencia. Los primeros son muy fans de clásicos del género, *bestsellers* como Geronimo Stilton, aunque también hay interés por autores contemporáneos, como ha ocurrido últimamente con Pedro Mañas. Los segundos muy fans de la literatura fantástica”.

“Niños con padres y abuelos, sobre todo en este segundo caso en verano. Este es el perfil más asiduo. En la *comicteca* hay dos plantas, una de adultos y otra infanto-juvenil, vienen ambos segmentos de edad por igual. La *mangateca* es lo más usado por los jóvenes. Y los niños también se han interesado más por los cómics al implementar también en sus secciones específicas la forma de organización que tenemos en el apartado dedicado al noveno arte, es decir, la apuesta por lo visual, por mostrar las cubiertas, como en una tienda de discos de las de antes”.

5.5 EL PAPEL DE LAS DINÁMICAS DE GRUPO

La práctica totalidad de las acciones de fomento de la lectura se llevan a cabo con grupos de niños o jóvenes. Más allá de la constatación de esta naturaleza colectiva de los proyectos de lectura, el grupo en el que se encuadran los participantes al margen de las actividades (amigos, condiscípulos, vecinos, etc.) tiene trascendencia para los profesionales.

Por una parte, interesa saber el valor que otorgan los mediadores a la aceptación de las acciones en una dinámica grupal y por otro lado es útil conocer sus opiniones sobre el papel del grupo en el que viven los jóvenes respecto a la lectura.

- En la adolescencia, la naturaleza grupal de las acciones es un valor prioritario porque muchos de los asistentes unen a su interés por la literatura el gusto por relacionarse con otras personas de su edad.
- La presencia o no de los libros en las conversaciones en el grupo de amigos es una variable que tiene una importancia crucial para la mayor o menor propensión a participar en las actividades.

Para ejemplificar algunas de esas ideas, se han seleccionado algunas apreciaciones:

“Nos comentan que, para muchos de ellos, los adolescentes, salir a tomar algo e ir a ver una película o serie relacionada con el libro que han leído o están leyendo es interesante. Es difícil que a la biblioteca vengan mayores de 14 o 15 pero los que vienen son fieles y les gusta. Notamos un cambio especial tras la pandemia, agradecen especialmente las relaciones sociales vinculadas a su ocio: la lectura. Aunque es cierto que están volviendo lentamente, porque aún arrastran ese ‘miedo’ a relacionarse que generaron los confinamientos”.

“Cuando me preguntan la fórmula básica para educarse en la lectura siempre respondo que la perfecta son los clubes de lectura, una actividad grupal: es la más afinada, da igual la edad, un lugar en el que un grupo de personas, no de forma eventual sino de manera continua y profunda, pueden ir acompañándose unas a otras y aprenden a hacer ‘preguntas al libro’ en formato grupal. Es un nicho de convivencia, útil en el marco de la educación formal y no formal. También hay personas autodidactas, pero creo que esta fórmula es mucho mejor”.

“Los clubes de lectura no tienen tanto calado como antes pero sí los talleres o *workshops*, hay más éxito en esas propuestas, sobre todo con niños, las prefieren y tienen más impacto las cosas que se ofrecen así y no en solitario”.

5.6 CAUCES PARA LA INTERACCIÓN CON LOS DESTINATARIOS

Asimismo, ha habido discusiones sobre las vías que se utilizan habitualmente para la comunicación con los jóvenes, así como la posible existencia de sistemas que promuevan su participación en el diseño, la evaluación o la ejecución de las actividades.

En relación con este asunto hemos encontrado una gran variedad en la descripción de las situaciones e incluso situaciones muy dispares. En los puntos siguientes se resume el escenario observado.

- La comunicación más frecuente y operativa es la verbal, que se produce en el contacto personal suscitado en las sesiones presenciales.
- Se utilizan también muchos canales que están operativos en las redes sociales que usan o los familiares de los niños o los jóvenes directamente (estos últimos no acostumbran a seguirlos). En este sentido, hay cierto esfuerzo por disponer de canales abiertos en diversas aplicaciones de internet.
- En otros casos hay escasa interacción a pesar de disponer de una gran cantidad de canales de comunicación.

Esta disparidad de ideas se puede resumir en la siguiente selección de las declaraciones grabadas durante las entrevistas y las reuniones:

“El *feedback* más sincero que obtenemos es el verbal. Las redes sociales y la web ofrecen la tradicional posibilidad de aportar desideratas, pero ahí debemos insistir nosotros, si no, desconocen por completo esta opción y tiene poco éxito. Lo más fiable es lo que nos cuentan casi ‘en secreto’ los fans de sagas o géneros en particular y el canal de IG (los adultos, ya que los jóvenes no ‘siguen’ a la biblioteca)”.

“El noventa por ciento de las actividades con jóvenes son presenciales y una parte siempre se reserva para abrir una ventana para escuchar sus demandas, incluso a costa de no finalizar los objetivos que teníamos para cada sesión. Es importante abrir espacios de libertad y de no juzgar, percibimos que muchos chicas y chicos de los que participan en nuestros talleres siguen

teniendo el estigma de ‘raritos’ por leer en el entorno escolar y que incluso están sufriendo un cierto tipo de abuso en ese ámbito, como nos ocurrió con chavales en Latinoamérica que debían esconderse en sus casas para leer porque el objetivo de sus padres era que trabajasen para aportar dinero al hogar. A todos esos chicos y chicas la lectura les da la oportunidad de encontrarse con otros iguales como ellos, de ser libres, es decir, sin buscarlo (porque esto es fuera de la literatura). Los mediadores -si hacemos las cosas bien- provocamos cambios incluso en su autoestima”.

“Tenemos muchos canales abiertos, desde WhatsApp hasta grupos experimentales de creación literaria en los que obtenemos información cualitativa muy interesante, pasando por todo tipo de redes sociales. Esos puentes duran hasta la universidad, pero lo cierto es que se reciben pocas opiniones, aunque siempre responden si haces sondeos a través de ellos”.

“No llega casi *feedback*, aunque hay canales abiertos permanentemente”.

“La población adulta a través de Atención a la Ciudadanía y del Facebook. Con el resto no hay conexión”.

“Las sugerencias llegan habitualmente por todos los medios (redes, los mayores por la web, en el boca a boca con los bibliotecarios)...”.

“El *universo* Bookstagram permite estar en contacto instantáneo y directo a través de comentarios (generalmente muy respetuosos e interesados) o MDs”.

6. DISEÑO DE PROGRAMACIONES LITERARIAS PARA EL SEGMENTO DE EJEDADES

6.1 GRADO DE LIBERTAD PARA PLANTEAR INICIATIVAS

Una de las cuestiones que fue tratada en las diversas sesiones de trabajo fue el del grado de autonomía del que disponen los profesionales de la lectura a la hora de plantear sus iniciativas.

Se considera muy relevante el asunto de la libertad con la que pueden operar los mediadores, porque se relaciona con las posibilidades de innovar y con el sentido que puede tener el investigar el mundo de los niños y adolescentes para integrar propuestas adaptadas a la evolución de los gustos, intereses y formas de disfrute de la literatura.

A continuación se recogen las tres conclusiones más interesantes que se han obtenido como resultado de la integración de conjuntos de ideas surgidas en las conversaciones.

- Hay una sensación mayoritaria de libertad con respecto a la selección de temáticas, aunque haya matices en cuanto a la existencia de algunas tensiones cuando surgen asuntos que chocarían con las ideas de algunas familias o instituciones.
- La visión sería bastante diferente en el caso de los profesionales independientes y que trabajan como organizaciones autónomas o como colaboradores externos de redes públicas de bibliotecas o educativas, en comparación con los profesionales que pertenecen laboralmente a alguna de esas redes. En este segundo caso -de profesionales de centros educativos o bibliotecas de las administraciones públicas- se aprecia una 'normalización' o estandarización de los métodos de trabajo o de algunos contenidos, algo que en cierta medida limitaría el grado de libertad creativa y ejecutiva.
- La mayor limitación a la autonomía, sin embargo, no se relaciona con el diseño o ejecución de las actividades, sino con el alcance de los medios presupuestarios al que se tiene acceso.

Se han seleccionado algunas apreciaciones por su capacidad de resumir o ejemplificar alguna de esas ideas.

“Quitando el tema económico, hay libertad absoluta. Aunque cada vez más se aúnan esfuerzos para trabajar en comunión. Hay libertad para programar con tiempo, pero cada vez se cuestionan más las iniciativas individuales de centros concretos, hay una política de trabajo en unión”.

“100%. Los proyectos que presentamos son siempre creados por nosotros y ofrecidos a todo tipo de instituciones, públicas y privadas, y nunca hemos sentido ningún filtro”.

“En nuestro proyecto es habitual trabajar con literatura no marcada especialmente como juvenil para personas que por edad pertenecen a ese segmento. Eso significa que a veces los contenidos a algunas personas les pueden sorprender. No suelen aparecer dilemas morales complejos que no comprendan, porque siempre hay un acompañamiento lector, pero si ciertas reticencias. En nuestro caso particular estamos en una región con un alto índice de abandono escolar temprano, con mucha educación concertada religiosa... y ambas cosas provocan que a veces tengan lugar experiencias desagradables con padres o madres a los que les ofende que sus hijos lean cosas que no les parecen adecuadas, aunque creemos que hasta en esos casos la lectura puede ser un excelente pretexto para hablar entre padres e hijos de esos temas que precisamente preocupan a ambas partes. Por tanto, si hay algunas reticencias temáticas, son las que están en la superficie, pero también se da en profesores poco lectores, que aman la literatura y el canon, pero que no tienen tiempo o interés para practicar esta afición a diario; y en este sentido, también podemos considerarlo reticencias porque, a este tipo de profesorado, alejarse del canon les parece ‘poco literario’, ofrecer propuestas disruptivas no les parece serio (sin tener en cuenta la necesidad que tenemos de educar a las personas jóvenes en un ‘arte que está vivo’). En una escuela de Bellas Artes, por ejemplo, no se concebiría estudiar las técnicas solo hasta el siglo XX, porque se incorporan las últimas tendencias, pero en el campo literario a veces eso no ocurre. Hay necesidad de estudiar el canon, la gramática, la sintaxis, de usar la lengua, de desarrollar las competencias... pero tenemos la oportunidad de aprovechar la literatura contemporánea que está en continua evolución. Es difícil expresar esto sin herir susceptibilidades”.

“Nos parece que hay libertad, aunque siempre hay una preocupación por las temáticas, por si van a ser bien acogidas por los lectores, pero siempre son cosas en las que creemos”.

“Libertad total, luego falta ‘el clásico’: que haya dinero. Pero se admiten todo tipo de ideas locas en la mediación, al menos en nuestro caso”.

“Diría que cada vez se abre más la posibilidad de incluir sugerencias sin filtro”.

6.2 GRADO DE CONOCIMIENTO DE LOS GUSTOS DEL SEGMENTO DE EDADES

Una cuestión fundamental para comprender el trabajo actual de los mediadores de la lectura es conocer su opinión sobre el grado de conocimiento que los profesionales tienen de los gustos de niños y jóvenes y saber cómo enfocan ese activo. ¿Piensan que lo integran adecuadamente en sus programaciones? ¿son partidarios de ofrecer lo que presumen ha de tener buena acogida, o prefieren ampliar y desafiar a los gustos preponderantes?

Las tres conclusiones más interesantes que se han obtenido como resultado de la integración de conjuntos de ideas surgidas, serían las siguientes.

- Se han recogido bastantes opiniones que inciden en los diferentes grados de conocimiento y, sobre todo, de criterios a la hora de integrar la información sobre las preferencias de estos públicos. En el caso de las bibliotecas, se conocerían bastante bien los gustos, pero puede ser que haya cierta ambición prescriptora que no sería bien recibida por todos. Las escuelas son percibidas como un entorno en el que existe una mayor capacidad de propuesta al margen de los gustos o, dicho de otro modo, se trataría de una dinámica en la que prepondera el currículo por encima de cualquier preferencia. El caso de las librerías sería exactamente el opuesto, porque son vistas como un elemento muy pendiente de las tendencias, con destreza para estar al día, pese a que eso suponga una limitación de su tolerancia al riesgo.
- Escuchar a los lectores más jóvenes es el aspecto al que aluden de forma constante los participantes en los diálogos. La atención a lo que ocurre en el mundo de niños y jóvenes es una herramienta básica para los profesionales de la lectura.
- Una parte de las tareas que es vista como propia del trabajo de fomento de la lectura sería cierta búsqueda de la excelencia y la calidad frente a la buena recepción. No obstante, el tono general de las conversaciones ha transitado en mayor medida en la capacidad de conocer las tendencias y su respuesta consiguiente que en perseguir la calidad como guía prioritaria para la prescripción.

Se han seleccionado algunas citas literales para ejemplificar las ideas reseñadas.

“Es algo que pasa tanto para adultos como en infantil. Muchas veces programamos creyendo que va a interesar o que existe esa demanda, pero afortunadamente nos podemos permitir el lujo de fallar, de hacer el ensayo / error. Los *makerspaces* permiten a los bibliotecarios tener más en cuenta las necesidades y programar no solo ‘para’, sino adecuando a esas necesidades. Equivocarse es una parte de la programación. Vamos cogiendo el pulso. Las familias lectoras no son iguales ahora que hace 20 años en todos los contextos. En lo que se refieren a las librerías, ellos tienen un criterio más comercial, por lo que hilan más fino. En nuestra ciudad hay una amplia variedad de librerías de gran calidad y muchas de ellas son ya espacios de lectura consolidados, no un mostrador de venta de libros sino lugares ‘muy vivos’, con mucha actividad y dinamizaciones, aunque especialmente para adultos (no para niños y jóvenes)”.

“Todos queremos que nuestros jóvenes lean, pero se les da información y literatura ‘contradictoria’. Sigue habiendo tópicos, sobre todo desde el ámbito familiar; el ámbito educativo es más flexible. Pero es destacable la labor que hacen en las bibliotecas públicas y municipales porque su preocupación constante es sobre todo estar al día de lo que buscan los chavales y evitar en la medida de lo posible los ‘lugares comunes’. Sería interesante apostar más por las reuniones intersectoriales para enriquecernos unos de otros. Lo más importante para que las programaciones funcionen es -lo recalcamos una y otra vez- escuchar a los niños y jóvenes”.

“Los mediadores saben lo que les gusta, las temáticas disponibles, pero nos movemos en un contexto de comodidad y éxito seguro. Tanto en las librerías como en las bibliotecas se preocupan más por lo que tiene garantías de acierto, por la tendencia que por el riesgo”.

“Posiblemente hay cosas que se escapan, no se tiene en cuenta el gusto o a quien van dirigidas. Los objetivos son diferentes, el de la biblioteca es que haya lectores y que disfruten, y el de la librería es también vender, por eso se centran muchas veces más en lo comercial, en el marketing, que en el contenido. Y en los centros escolares su programación está más ligada al currículo, a la obligatoriedad, precisamente lo que motiva el rechazo, aunque se está evolucionando mucho en este campo introduciendo novedades, libros atractivos y actuales, LJJ... incluso hay centros en los que la lectura ‘obligatoria’ consiste en que ellos mismos elijan los títulos, sea un cómic o un libro de aventuras o biografías de inventores. Hay centros en los que ya no se programa la lectura de libros concretos, sino que se respira libertad, y ese es el camino adecuado. La introducción del cómic en la escuela es una excelente noticia y cada vez tiene más presencia, al menos por lo que conocemos en las escuelas e institutos de esta ciudad”.

“Los mediadores siempre quieren introducir cosas con alta calidad literaria y esto choca con sus intereses habituales, de esa forma se plantea la disyuntiva”.

“Hay de todo; diría que, en general, sí están al tanto de los gustos, pero por ejemplo en centros escolares, dependiendo del nivel, puede ser complicado introducir esas lecturas más ‘disfrutables’ por culpa del currículo”.

6.3 VOLUMEN DE ACTIVIDADES

Uno de los temas recurrentes se ha referido a la evolución en el volumen de actividades que se desarrollan en comparación con otros períodos anteriores.

Las dos ideas que el equipo investigador ha considerado más interesantes para obtener una imagen de la percepción de los mediadores a partir de sus declaraciones serían:

- Hay la percepción de que se han hecho más esfuerzos de organización de actividades para el segmento infantil que para el juvenil.
- Parece colegirse que se ha venido incrementando el volumen de actividades desde hace años en las diversas redes de bibliotecas y centros educativos, a pesar de que también se ha reiterado el lamento por una cierta reducción de esfuerzo presupuestario.

En este sentido, algunas de las apreciaciones realizadas por los profesionales participantes fueron:

“Donde hay una programación más estable es en el segmento infantil y juvenil. En el caso de nuestra red se ha incrementado. Había una deuda con el perfil juvenil (para pequeños siempre había narración oral, para adultos clubes de lectura, pero para jóvenes nada concreto); y justo este año, a petición de ellos, se creó por ejemplo un club juvenil”.

“Hay más programaciones específicas que antes, está en crecimiento esta área. Siempre hay familias, niños, jóvenes demandantes o interesados”.

“Hay más, estamos desbordadas”.

“Antes teníamos menos. Nos hemos atrevido a apostar por los micro conciertos con narrador para el público infantil, más propuestas de animación para el fin de semana, pianistas y violinistas que animan las sesiones con los colegios, ciclos de magia vinculados a los libros... Hay más variedad y es bueno salirse del formato único del narrador oral o del cuentacuentos”.

6.4 EVOLUCIÓN DEL GRADO DE ESFUERZO Y MODOS DE INTERVENCIÓN DE LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

Una variable fundamental es el grado de esfuerzo en el apoyo de las entidades públicas encargadas del fomento de la lectura desde una dimensión institucional. Es indudable que entre profesionales de la lectura de reconocido prestigio como los que han colaborado en este proyecto hay bastante experiencia respecto a las políticas públicas que afectan a su trabajo. Más allá de recoger los deseos y reclamaciones que se puedan plantear en foros como este, ha resultado muy interesante desafiar a estos grupos de mediadores de lectura para que identificaran los requisitos para una mejora. Para esa finalidad también se ha contado con las opiniones de profesionales de Latinoamérica, Portugal y Eslovenia.

A continuación se recogen las tres apreciaciones en las que se ha encontrado mayor coincidencia.

- En primer lugar, se aprecia un gran desafío derivado de la falta de estabilidad de las líneas de trabajo, de apoyo o de políticas públicas en torno a la lectura. Se considera que la estabilidad o la continuidad de iniciativas como programas de intervención o convocatorias redundaría en una mejora en el impacto positivo que tiene el fomento de la lectura. Este tipo de deficiencia de los programas públicos se percibe como una consecuencia de la falta de acuerdos políticos y entre los diferentes agentes administrativos con competencias en esta materia.
- También se ha identificado la necesidad de innovar en el tipo de propuestas que se integran en los programas de actuaciones para el fomento de la lectura y perder el miedo a las dinámicas de “prueba y error”.

- Se considera que hay demasiada actuación sin contraste técnico y sin un enunciado claro de los objetivos a alcanzar. Por esta razón se señala la necesidad de fijar objetivos y evaluar las actuaciones, los productos y resultados.

Se han seleccionado algunas apreciaciones que resumen y ejemplifican esas las ideas,

“Somos los propios bibliotecarios los que nos ponemos las trabas. Según aumenta la edad del usuario de infantil a juvenil, más difícil nos resulta fidelizar. Las bibliotecas somos conscientes de que es fácil ‘llenar’ con propuestas para niños, pero a partir los catorce años trabajamos directamente con los institutos y profesores, porque con ‘particulares’ es difícil convocar propuestas. La mayor dificultad que se detecta es que en las bibliotecas seguimos proponiendo los mismos formatos, por ejemplo los clubes de lectura (hay dos en activo); tenían el mismo formato tanto para los de quince como para los de diecisiete y replicar el mismo sistema es un error, son tiempos diferentes, intereses distintos. Hay que cambiar la fórmula del libro quincenal, los comentarios personales... La panorámica no es la misma para un chico o chica que está en el instituto que para los que están a las puertas de la universidad o del trabajo. Ese formato debe transformarse, tenemos una dinámica de trabajo que nosotras mismas hemos complicado, pero en todo caso la colaboración con centros educativos es fundamental, aunque no debemos quedarnos ahí”.

“Las administraciones deberían ser especialmente sensibles con la cultura, y en particular con la lectura, al margen de cualquier contexto político. Reclamamos esta premisa y la existencia de un pacto real para apoyar a todos los organismos que trabajan en esta dirección, para asegurar la sostenibilidad de las mismas, algo que actualmente no ocurre. Cuando están unos en el poder apoyan a una institución, cuando están otros rehúsan apoyar a ese mismo organismo por el mero hecho de haber tenido el apoyo del anterior. Notamos que una misma administración a veces ‘nos quiere’ una temporada y la siguiente no, tanto en el ámbito local como provincial”.

“Muchas veces hay desconocimiento del propio tejido cultural, lo que provoca esa falta de apoyo (algo general a todas las administraciones por lo que nos cuentan compañeros). Aun así, no estamos abogando por la subvención permanente pero sí por que las administraciones sean más sensibles a cualquier colectivo que impulse la afición por la lectura, algo que suele ser totalmente altruista. Principalmente por el bien de la salud de muchas asociaciones que pueden desaparecer”.

“Todas ellas son preguntas muy difíciles e interesantes, hay mucho interés y siempre es una prioridad para las administraciones todo lo que está dirigido a la infancia o ligado a la literatura infantil, lo que nos preocupa es la calidad y la intencionalidad de esas acciones, no basta dirigirlo a niños para tener autorización o carta blanca. Nos gustaría más que tratásemos de identificar objetivos, lo que queremos trabajar con este colectivo, ¿por qué hacer esto y no lo otro? Falta juicio crítico cuando llegan propuestas de actividades para niños ya sea a un municipio, institución, organismo... Se financian muchas actividades para niños solo por eso sin tener en cuenta la calidad como premisa fundamental”.

“No sentimos el apoyo porque implica muchas cosas. Hay una partida presupuestaria, pero en cosas tan sencillas como hacer actividades de tarde no hay interés. El tiempo extra de los

profesionales no se tiene en cuenta. Si hay bibliotecarios que trabajan de mañana no se les apoya si quieren programar cosas por las tardes, si sirve como ejemplo”.

“Las instituciones de nuestro país no, aquí ‘el pan ya está repartido’, pero sí hemos tenido apoyo total de instituciones europeas. Si no fuera por ellas no estaríamos activos. Una vez que se consigue ese interés de un ente europeo, entonces hay tímido apoyo a nivel local, siempre con mucha precaución por su parte. Tras diez años de trabajo en técnicas de animación a la lectura con los niños del país ahora estamos empezando a convencerles, a nivel nacional, de que son necesarias y dan fruto para consolidar el hábito, por tanto son procesos lentos, cualquier cosa que se sale del canon lo toman aún por peligroso. Tanto en las administraciones como en los colegios, donde tienen además la presión añadida de si les gustará o lo permitirán los padres, al mismo tiempo. La LIJ no goza del prestigio que puede tener un autor de adultos y se destina más presupuesto a cualquier opción antes que a la literatura para niños y jóvenes, a pesar de que pertenecemos a un país invitado en ferias de gran relevancia internacional y que debería haber más apoyo al respecto”.

6.5 EL PAPEL DE LOS CLÁSICOS

El papel de los clásicos en el fomento de la lectura de niños y jóvenes ha sido un asunto de debate que se ha suscitado en estas sesiones, ya que fue uno de los temas que surgieron en el estudio llevado a cabo con los jóvenes. La cuestión se abordó tanto desde la perspectiva de la forma de tratar o promocionar las obras a las que se asigna esta etiqueta, en relación a los grupos de edad infantil y juvenil, así como desde el debate sobre su posible pertinencia dentro de un plan de lectura destinado a estos segmentos o, incluso, desde el intercambio de opiniones sobre la concepción de lo que sería el propio concepto de “clásico”.

Tres notas sintetizan las conclusiones de los debates más relevantes en las sesiones de diálogo.

- Se considera que los clásicos tienen cabida en el trabajo con niños y jóvenes. Esto es compatible con el hecho de que habría cierto consenso entorno a la idea de que es imprescindible un mayor acompañamiento por parte de los propios profesionales.
- Preocupa especialmente la naturaleza obligatoria que se otorga a la lectura de los clásicos, teniendo en cuenta las resistencias que esto puede suscitar entre los jóvenes y también la vinculación que los niños pueden establecer entre estos textos y el desempeño académico.
- También genera inquietud la dinámica de algunas adaptaciones que se publican y la falta de pertinencia del empeño en que se hagan versiones de clásicos complejos para niños.

Se han seleccionado algunas citas literales que aportan cierta síntesis y variedad para resumir algunas de las ideas que se han destacado previamente:

“Se debe ofrecer lectura de clásicos en bibliotecas e institutos pero mediando, nunca dejándoles solos. Si les dejas solos ante *La Celestina*, que no deja de ser una novela de amor, van a tener un concepto bastante equivocado de la literatura o de la novela romántica. Es vital la

figura del bibliotecario y del profesor. Notamos mucho clásico adaptado, algo horrible. O se leen o no, pero no son adecuados. Incluso salen versiones de Orgullo y Prejuicio o Romeo y Julieta para niños de 5 años”.

“No estamos de acuerdo en demonizar a los clásicos, se puede abordar cualquier actividad del fomento de la lectura con cualquier libro (sea clásico o no) si lo haces desde un punto de vista diferente, con enfoques innovadores. Hemos trabajado con ellos en el ámbito rural en Castilla y León, por ejemplo. Otra cosa es lo de las lecturas obligadas”.

“Incluso Laura Gallego es ya una clásica. Gianni Rodari nunca envejecerá, por ejemplo. Aunque nos centramos más en la literatura contemporánea, buscamos el encuentro con escritores y solo se puede hacer con los vivos. En el aspecto más personal soy muy partidario de los clásicos y nunca me olvido de los que tuve la suerte de leer, a algunos se llega hoy día de mayor (La isla del tesoro, Roald Dahl...). Son siempre un recurso eficaz”.

“Creemos crucial no presentar estos títulos como lectura obligatoria o inicial. No es un incentivo como puerta de entrada porque las referencias entonces no son buenas, solo ligadas a lo escolar, para que lo entiendan. Hay que trabajarlo en un entorno específico y generando referencias positivas para los lectores, para que lo sientan no lejano a su actualidad. Tiene sentido que un lector conozca los clásicos, pero no puede ser nunca su primera experiencia y que obedezca solo a la necesidad de tratar ese tipo de literatura en un plan diseñado en una institución. Esto explica mucho la razón por la que hay mayor gusto o voluntad por parte de los lectores para acercarse a la literatura contemporánea, con personajes más actuales y con los que se identifican, por un trabajo de mediación adecuada en instituciones como las bibliotecas. Es complicado. Para mí, leer y trabajar los clásicos tiene que hacerse de una forma muy contextualizada: no puedes pretender que alguien muy joven adquiera el gusto por la literatura con unas historias que por sus temas no le pillan nada cerca, habría que seleccionarlos muy bien; y dependiendo de la edad, también utilizaría ediciones adaptadas y anotadas”.

“Consideramos a los clásicos importantes. Hemos tenido gran éxito con textos de Lorca ilustrados. El problema que tenemos es con los ‘clásicos’ locales a pesar de las dinimizaciones aplicadas a esos títulos. Son textos difíciles de leer (lenguaje, temáticas que hoy no interesan...). Con un buen trabajo de dinamización, dando énfasis a determinados aspectos, se podría aprovechar ese acervo. Hay muchas editoriales que prefieren las adaptaciones intentando hacer más ‘fácil’ ese acercamiento (no sabemos si de forma adecuada)”.

6.6 TIPO DE DEMANDA DE LAS FAMILIAS

También se analizó la visión que tienen los profesionales sobre la tipología de actividad que resulta más demandada por las familias que acuden con niños y su relación con las ideas previas que los mediadores tenían al respecto.

Las apreciaciones más reiteradas o que mayor tiempo ocuparon en las sesiones se pueden resumir en estos puntos:

- En términos generales, se observa que una gran parte de los profesionales aprecia cierto convencionalismo en la composición de la demanda: los padres y madres tienden a apuntar a sus niños a actividades tradicionales y fácilmente reconocibles por ellos (por ejemplo, la hora del cuento).
- También hay bastantes ocasiones en las que es lógico recurrir a una dinámica de “prueba y error”, dada la dificultad de saber a priori si las propuestas nuevas o arriesgadas van a encontrar una buena recepción entre las familias.
- Bastantes de los profesionales consideran que una parte de ese “convencionalismo” de las familias y de las instituciones que encargan actividades a proveedores independientes se debería a la falta de capacidades digitales o de conocimiento para el acompañamiento o la participación en las propuestas.

Algunas de las intervenciones que ilustran las ideas anteriores son:

“Lo que más demandan son los cuentacuentos. No hay peticiones innovadoras por parte de los padres, aunque sí están empezando a tener cierto éxito los talleres de robótica, las propuestas vinculadas al refuerzo del aprendizaje de idiomas o vinculados a una posible mejora del currículum”.

“Sorprenden siempre para bien, en distintos proyectos las familias se han implicado al máximo y hemos obtenido muy buenas cifras y resultados. Igualmente ocurrió con una de las campañas que más queremos y que, sin embargo, tuvo poco éxito. Pero la culpa es siempre nuestra, si generas demasiadas ideas y actividades, con la idea de prueba-error, es normal que ocurran este tipo de fallos. También es importante generar actividades de medio-largo recorrido porque las cortas no suelen dejar poso, las disfrutaban en el momento, pero se van a casa sin que les haya hecho ‘clic’ y esa es una fórmula poco exitosa”.

“Las actividades para niños son siempre sinónimo de éxito, con jóvenes las actividades son inexistentes casi. Tienen espacios juveniles, pero van en número muy reducido en comparación con las familias”.

“Demandan muchas actividades, sobre todo desde el ámbito escolar. En años de pandemia ha retrocedido obligadamente, pero aprovechar el horario lectivo para acercarse a la biblioteca para hacer formación de usuarios es muy interesante. Igualmente, aquellas actividades grupales familiares que, al fin y al cabo, siguen basándose en dinámicas tradicionales como la narración oral”.

“Las programaciones con bebés son muy exitosas, pero por desgracia eso no garantiza su continuidad, depende totalmente del tema presupuestario. Nos pasa continuamente, es el día a día del programador cultural el hecho de diseñar cosas que creemos que van a ser un superéxito y no lo tienen, y el caso contrario: cosas en las que tenemos poca fe y que triunfan. Un buen ejemplo es la programación virtual que hicimos en el confinamiento, posteriormente integrado en la programación con colegios y en presencial, colaborando con algunos personajes ‘famosos’ y actores. Un programa innovador que tuvo muchísimo éxito pero que el tema presupuestario ha hecho que se haya paralizado”.

“Hay interés en la franja 12-15 años en proyectos ideados en el marco de plataformas educativas virtuales, tanto en el uso de la misma como en los libros seleccionados para los programas iniciados ahí. Vemos más dificultades en los docentes, que no tienen en general muchas destrezas digitales a pesar de ser muy lectores/as. No saben aprovechar sus recursos, no por falta de interés”.

6.7 VÍAS PARA ATRAER A LOS JÓVENES A LAS BIBLIOTECAS

Junto a la solicitud procedente de las familias en el caso de los niños, se ha dialogado bastante sobre la forma de generar una demanda para las bibliotecas entre el segmento de edad juvenil.

Las dos ideas que se han seleccionado son las siguientes:

- Se aprecia una tendencia a promover la participación en el co-diseño de las actividades con los propios jóvenes. De este modo se trata de generar mayor aceptación y de ampliar la diversidad de perfiles de participantes que acuden a las acciones.
- Las dificultades de la pandemia han provocado la experimentación con nuevas ideas para atraer a una franja de edades, que se ha centrado mucho en la interacción en dispositivos móviles.

A continuación se reproducen algunas intervenciones que se refieren a este asunto:

“La pandemia nos dio un empujón fuerte al obligarnos a usar distintas herramientas, aprovechando los contenidos que están generando *booktubers* y otras páginas para recomendar a las familias... A estas edades necesitamos una administración mucho más abierta, flexible y actualizada. No se trata de que me ofrezcan una partida para comprar libros para un club, sino cobertura para llegar a través de actividades atractivas a ese público joven. En nuestras bibliotecas existe un programa específico ligado a la tecnología y participan los adolescentes masivamente al igual que algunas familias; funciona muy bien y supone una nueva vía de acercamientos a las bibliotecas para este público más ‘especializado’”.

“Ha ido creciendo la participación, cuando programamos recitales o encuentros con autores, en propuestas en las que ellos sean protagonistas, en las que puedan mostrar sus inquietudes e incluso composiciones propias. Algo que contradice la opinión manida de que la juventud no se implica o pasa de todo. En ese tipo de propuesta a raíz del Día de la Poesía o los encuentros con autores, conectan de forma impresionante y se implican aún más que los adultos. Este género sorprende por el interés que está generando en ese grupo de edad. Aunque es cierto que la base está formada por jóvenes creativos y motivados que han germinado en el grupo de las letras de los institutos, que escriben y saben de lo que hablan; los que siguen el itinerario de ciencias son los que están por explorar. Nos gusta fijarnos en esa parte de los jóvenes, no en la que muchas veces nos dibujan en las encuestas o las que se perfilan con tópicos”.

“A través del ámbito digital, pero notamos un freno a la hora de colaborar con la escuela. Los jóvenes se sienten cómodos en ese terreno, los docentes no. Pero ambos al final están satisfechos con los resultados”.

7.

**VALORACIÓN DE
LA LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL
COMO ESTÍMULO
PARA UNA CULTURA
LECTORA**

Varias de las conclusiones del estudio previo de la FGSR sobre la relación entre los jóvenes y la lectura han provocado que en esta indagación se prestase una atención especial al papel de lo literario en el trabajo de fomento de la lectura.

7.1 RECONOCIMIENTO DE LA LIJ

¿Cuáles son las perspectivas de los mediadores sobre el papel de la LIJ en el contexto de la promoción de la lectura? Esta es la pregunta que se lanzó en las sesiones de diálogo con los profesionales. De modo concreto, se habló sobre el mayor o menor reconocimiento que tiene la LIJ en los medios profesionales, en las instituciones o en la sociedad.

Los dos asuntos más recurrentes se refirieron a la valoración genérica de la LIJ y al género de los cómics. Estos dos temas concentraron la mayor parte de las conversaciones y debates.

- Se percibe un optimismo bastante generalizado respecto al prestigio actual de la LIJ, frente a una situación previa en la que se encontraría minusvalorada.
- Además de esa tendencia favorable, se ha insistido mucho en el caso del cómic, porque estaría experimentando una consagración muy llamativa.

Aquí pueden leerse algunas reflexiones compartidas en las sesiones de trabajo:

“Hay una visión optimista en general. Todo es mejorable, pero estamos contentas con lo que se está publicando y con todas las experiencias que se están poniendo en marcha tanto en niños como en jóvenes (en este último campo parece más complicado). Incluso hay algo de

intrusismo, inflándose la burbuja de un segmento literario con propuestas de mala calidad (especialmente en infantil), para mandar mensajes políticamente correcto. En todas las épocas se utilizó la cultura, y particularmente la lectura, para difundir mensajes. Esto está bien cuando se trata de propuestas de calidad, pero en la actualidad hay que tener cuidado para discernir entre la buena voluntad y los mensajes solapados que llega mediante la LIJ por las obras adoctrinadoras”.

“Actualmente está en buena forma y salta a la vista”.

“En el mundo literario la LIJ está minusvalorada, pero en este siglo XXI de la información parece que es una situación que parece revertirse”.

“Maestros, familias, a nivel institucional... Ahora mismo es un tipo de literatura muy valorada en la sociedad”.

“Creemos que siempre queda algo por hacer, pero se está trabajando mucho en ello”.

“Institucionalmente ocupa el lugar que ha ocupado siempre. En cuanto al respeto, en el campo del cómic por ejemplo sí que hay un cambio de paradigma. La LIJ tenía reconocimiento, pero el cómic aún no. Ahora se habla de ambos con naturalidad en los medios de comunicación, en instituciones, por parte de los padres... Aunque aún está muy circunscrita a los valores, a buscar la explicación de momentos de la vida a través de la literatura infantil y juvenil”.

“En los 8 años que llevo realizando recomendaciones desde mi perfil en Bookstagram, sobre todo enfocadas al público joven o joven adulto, estimo que no ha alcanzado el suficiente y merecido respeto un subsector que tiene tanta calidad”.

7.2 GRADO DE EVOLUCIÓN EN LA LIJ

Asimismo, se ha abordado el asunto de sus percepciones sobre el grado de evolución y adaptación de la LIJ a los gustos e inquietudes de los lectores más jóvenes de hoy. Las tres conclusiones principales se recogen a continuación.

- En estos momentos habría cierta simplificación de los textos literarios, lo que implica un menor esfuerzo de lectura y mayores posibilidades de aceptación por parte de capas cada vez más numerosas de niños y jóvenes.
- La edición ha dejado de dar tanta importancia a los valores que se transmiten y busca el disfrute de una experiencia de lectura entretenida. También se tratan temas de actualidad y habría una tendencia a abrir el abanico temático para llegar a cubrir los asuntos que interesan a esta población.
- La influencia de internet se deja sentir la propensión hacia el incremento de la diversidad. La anterior referencia se relaciona también con el influjo de los nuevos formatos y la integración muy amplia del cómic y de las narrativas audiovisuales.

A continuación se puede leer una selección de las observaciones realizadas por los participantes:

“Sí ha evolucionado y se adapta a la demanda de la sociedad. Los clásicos de antes ahora resultan un poco aburridos, la literatura es más ligera, más centrada en lo que buscan los lectores. Si pensamos en un punto de vista positivo, la producción editorial es más atractiva, con más recursos audiovisuales que permiten llegar a un tipo de público cada vez más *prelector*. El contexto social y de demanda de las familias y de los colegios también se han actualizado”.

“Sobre todo en lo que se refiere a las intenciones. Se edita muy diferente que hace 20 años, incluso menos, se proponen cosas más arriesgadas y enfocadas a una experiencia de lectura entretenida sin buscar los valores que siempre se andaban buscando (hace tiempo parecía la búsqueda permanente “voy a editar este libro sobre este tema”). Surgen nuevas voces y autores y se necesitan más buenos y nuevos autores de LJ (es una preocupación que comparten los editores con los que hablamos). Hay narrativas diferentes, apuestas visuales arriesgadas... Se publica más que nunca y además los clásicos aguantan bien el paso del tiempo, así que la combinación es muy saludable”.

“Ha cambiado porque ha cambiado el paradigma, el sistema... Especialmente con la popularización de internet. Hay muchos lugares comunes aún pero lo que más destaco es la diversidad, ahora nos damos cuenta de que hace medio siglo lo más fácil era encontrarse con discursos hegemónicos, patriarcales, de esa tipología de personajes muy paradigmática y generalista, con protagonista blanco... que primaban a mediados del siglo XX en la LJ, pero la llegada de internet y la reducción de costes a la hora de publicar ha hecho florecer en los últimos quince años la edición independiente en la literatura tanto adulta como LJ y en consecuencia nuevos enfoques y la caída de esos preceptos de aventurilla para niños”.

“Ha cambiado la forma de escribir e ilustrar para los niños y los autores han entendido que es una oportunidad también para trabajar otras materias no solo para transmitir valores. Además, un buen número de ilustradores y profesionales de nuevo cuño han surgido también vía literatura infantil”.

“Ha evolucionado muchísimo, sobre todo en soportes en relación a cuando empezamos hace muchos años, aunque hay cosas que no cambian, es difícil fidelizar a los lectores infantiles y juveniles. Tocamos temas de actualidad, hay mucha evolución en los temas que les interesan, pero sigue habiendo carencias en soportes”.

“Hay mucha influencia de *youtubers* en la actualidad, que no *booktubers*. Nos vemos obligados a tener en el catálogo cosas que demandan que no son de calidad y ahí entra el papel de mediador, para tratar de evitar las modas. En el cómic el manga vive en un boom permanente, que ha propiciado la creación de una *mangateca*. Veinte años después sigue en lo más alto, comparándolo con el comic de superhéroes, a pesar de la gran cantidad de adaptaciones, no ha supuesto un incremento de lectores de esta tipología y el anime y el manga no paran de subir enteros entre los jóvenes”.

“Sí, siento que de un tiempo a esta parte la percepción ha mejorado un poco, pero aún sigue habiendo gente que no la considera literatura de verdad”.

“Ha evolucionado mucho no solo en la introducción de temas novedosos, aparte de los contenidos también en los formatos. Hay incluso muchos adultos leyendo LJJ, sobre todo gracias a los álbumes. De hecho, se publica mucho en esa tipología directamente orientado a público más mayor. Al hablar con autores ellos saben las necesidades de los niños y jóvenes de hoy y lo intentan introducir sin que ello repercuta en la calidad de los textos (es decir, de forma no forzada). Hay países en los que se han introducido todo tipo de temas y otros en los que las editoriales han establecido sus propios filtros para no tratar asuntos delicados que no se atreven a introducir aún en su sociedad”.

7.3 SIGNIFICADO DE LA APERTURA DE LA LIJ A LA DIVERSIDAD TEMÁTICA

En el anterior epígrafe se enuncia una apertura de la LIJ que se publica hoy hacia una mayor diversidad temática. ¿Cómo creen los mediadores que está funcionando esta evolución?

Las tres conclusiones extractadas son las siguientes.

- La LIJ presentaría hoy un mayor grado de apertura, incluso superior que el de la literatura de adultos. Esta apertura se manifiesta en el tratamiento de asuntos nuevos con nuevos lenguajes.
- Habría una relación más directa con la realidad en la que viven los lectores y esto incluye temas que les interesan o preocupan en su vida cotidiana.
- Esta apertura es consecuencia de una mayor capacidad de respuesta del sector editorial respecto a la que existía antes.

“La literatura juvenil está ahora mismo incluso más abierta que la de adultos. Es más heterogénea, vive una explosión. Creemos que sí son más críticos y que, en muchas ocasiones, comprobamos con satisfacción como nos cuentan qué es lo que falla en los argumentos”.

“Ha habido un salto en las temáticas y eso nos da tranquilidad porque nos asegura que no tendremos problemas con los padres, ya que los temas espinosos se están normalizando en la LIJ, ahora no es tan preocupante ofrecer *Nada* de Janne Teller o *Parque muerte* de Fernando Lalana. Lo que sí es cierto es que hacen falta editoriales valientes que sigan apostando por buenas historias que no dudan en abordar esas temáticas, aunque por supuesto huyendo del adoctrinamiento”.

“Creo firmemente que hay un momento más diverso, pero falta mucho por hacer. Hay otras literaturas que están dando mejor cuenta de esa diversidad de voces literarias, temas, aspectos sensibles que nunca se trataban en la literatura infantil y juvenil, literatura más valiente que la española. Hay muchos ejemplos valiosos, pero también catálogos de editoriales fuertes que se siguen anquilosando en fórmulas que les funcionan, muy condescendientes con los lectores jóvenes a los que se dirigen (en cuanto a estilo narrativo, temas que tratan, vocabulario...); y al final perpetúan esa literatura juvenil de hace medio siglo que era tan poco diversa. Lo que

está demostrando el fenómeno *Heartstopper* es que hace falta apostar por nuevos formatos independientemente del tipo de lectores”.

“Los asuntos de los libros de LJJ son más amplios, no solo son historias de ficción bonitas, están trabajando muy bien asuntos de la realidad cotidiana”.

“Se edita más sobre temas arriesgados y necesarios como el acoso escolar. Se trabaja el álbum ya en el instituto y ese es un medio que permite abordar temáticas de esa índole. Eso sí, son libros más complejos a la hora de atraer y necesitan más mediación, es un trabajo guiado”.

“Sí, afortunadamente, cada vez se pueden encontrar más historias tratando temas diversos y ofreciendo representación de todo tipo”.

7.4 PREFERENCIAS LITERARIAS DE NIÑOS Y JÓVENES

La visión que tienen los mediadores sobre las preferencias actuales de los lectores más jóvenes se sintetizan en dos ideas:

- La tendencia más clara a la que dicen asistir los mediadores es al incremento de la lectura de cómics y de libros de fantasía (en sus diversas ramificaciones).
- Por otra parte, hay muy evidente de los contenidos que se emiten en otros medios -como el caso de las plataformas de TV en *streaming*- que funcionan como polo de atracción para esas mismas narraciones en formato literario y de otras que se relacionen con ese género o argumentos o ambientes (mundos literarios) conectados.

A continuación se reproducen algunas opiniones significativas:

“El cómic está entre lo más demandando, la novela gráfica, álbumes *delicatesen* y, por supuesto, la fantasía, que sigue gustando a partir de los 11-12: esto corresponde a un perfil de lector que se mantiene, que no ha cambiado. Las editoriales lo saben y publican mucho bajo esos parámetros. No hay necesidad ni de hacer prescripción desde la biblioteca ya que es un género que permite que se establezcan recomendaciones entre ellos mismos sin intervención de los adultos. Es interesante también que se estén reeditando clásicos en ediciones muy atractivas para diversos segmentos de edad. Esto también está provocando algunos ‘regresos’ a este tipo de propuestas, algo que es gratificante”.

“Los asuntos de los libros de LJJ son más amplios, no solo son historias de ficción o bonitas, están trabajando muy bien asuntos de la realidad”.

“Hay de todo, se edita en exceso, hay muchas posibilidades para trabajar con mejor ‘materia prima’. Las tendencias no han variado y se mantienen igual, pero se ha aumentado en calidad. Igualmente hay clásicos que siguen teniendo cabida en la actualidad (ahí está la apuesta de *Kókinos* por todo el mundo *Pippi*, los editores de cómic que se han atrevido a repoblar el páramo del cómic para pequeños lectores –hay más líneas abiertas que nunca-). Pero al

mismo tiempo también hay más literatura orientada a un consumo masivo que casualmente es lo que coincide con las desideratas, hablando del público juvenil-adulto. También son muy demandados los libros vinculados a series en *streaming* que se basan en ellos, sobre todo las que se emiten por *Netflix*".

"Diría que la fantasía sigue triunfando, siendo el género por excelencia, pero también las historias de aventuras".

7.5 VISIÓN SOBRE LAS REDES SOCIALES Y LA ACTITUD DE LOS MEDIADORES

Hubo diversas fases de las entrevistas y reuniones en las que surgió la conversación en torno al papel de las redes sociales, en las que los mismos jóvenes acceden a recomendaciones o a inspiración en torno a la lectura. A continuación, se seleccionan cuatro ideas en un contexto de bastantes divergencias respecto del asunto.

- Hay un claro reconocimiento de la importancia de las redes sociales en cuanto al impacto que tienen entre los jóvenes aficionados a leer como forma de ocio y especialmente en el caso de los fans de ciertos géneros.
- Por otra parte, hay una mirada crítica sobre la preponderancia de las prescripciones que surjan de esos medios, frente a la competencia de las prescripciones más clásicas.
- Asimismo, se reconoce que hay dificultades para comprender muchos de los significados de algunas de esas redes o los códigos de comunicación que se usan.
- También hay bastantes mediadores que confiesan una falta de tiempo para estar pendientes de los *booktokers*, *bookstagrammers* o *booktubers*.

Se presenta a continuación una muestra de estas opiniones:

"Sería pretencioso decir que estamos actualizadas. Seguimos a *bookstagrammers*. Es interesante la labor que han hecho los *booktubers*. Muchos jóvenes de institutos han llegado a libros gracias a ellos, gracias a su sinceridad en las opiniones. Ahí es donde más se aprecian lo críticos que son. TikTok e Instagram está presente en nuestras bibliotecas, aprovechamos la labor de los *booktubers* para poner ejemplos antes que a nosotras mismas cuando damos a conocer nuevos autores y obras (por ejemplo, hemos utilizado mucho las reseñas de Sebas, Javier Ruescas...) También webs para profesionales como Canal Lector. Son herramientas que las vemos especialmente indicadas como un feudo privado de los chicos y chicas para establecer una red entre ellos, con un lenguaje y códigos que ellos establecen, una oportunidad para estas generaciones para relacionarse en la que los mediadores no tenemos por qué entrar. TikTok, Twitch... son todas redes fantásticas, pero no podemos escuchar solo sus prescripciones porque algunas vienen del fenómeno fan, debemos ser más restrictivas".

"Se está al día, siguiendo las novedades de las editoriales con línea de trabajo para estas edades, a través de las redes, con las librerías de la zona y con los propios miembros del club de lectura juvenil (qué leen, qué escuchan, en qué redes se mueven), así como con la bibliote-

ca del instituto para ver que lecturas obligatorias tienen. Es decir, les escuchamos más a ellos que a las modas. Son la mejor fuente de conocimiento. También debemos poner en valor a las librerías de la ciudad y la profesionalidad de sus dependientes a los que piden mucha opinión por su gran afición –las bibliotecarias–.

“No nos atrevemos a decir que estamos al día de todos los movimientos”.

“Todo lo contrario. Estamos muy perdidos. Hace tiempo dejé de tener la urgencia de intentar estar atento a todas y navego en las olas que me llegan de ellos, compruebo sin más por donde van, es muy útil para trabajar con personas jóvenes, pero por otro lado en la educación lectora lo que hay que proponer son itinerarios que descoloquen a la gente de sus líneas de lectura habituales. Por tanto, aunque saber qué les gusta y donde están puede ir bien para las estrategias, al final proponer itinerario lectores diversos que les lleven por otro lado les hace crecer como lectores, se diversifica su crecimiento intelectual. No es fundamental conocer todas las tendencias de los jóvenes para trabajar con ellos, no se trata solo de encontrar los títulos que les van a gustar, sino de encontrarse en otros títulos que teníamos en común y tal vez no lo sabíamos”.

“Muchas veces los mediadores, al menos en Portugal, saben que existen otros contenidos o formas de acercarse, pero continúan prefiriendo trabajar en un entorno o base más tradicional en la que se sienten más seguros. Conocen los temas de interés o escritores e ilustradores interesantes, pero prefieren seguir apostando por lo tradicional. Hay carencia de contenidos en nuevos formatos, alternativos a disposición de los mediadores”.

“Hay mucha voluntad, y ‘la antena puesta’ siempre. Usamos medios tradicionales (webs, blogs) también redes...Pero sobre todo somos un poco vampiros cuando vienen alumnos a hacer prácticas que son jóvenes, viendo qué les motiva, qué les mueve, qué fuentes utilizan, hablando mucho con ellos y escuchando sus sugerencias”.

“Es difícil estar al día porque la producción y el ritmo de publicación es enorme, pero intento estar actualizada; para ello, me sirvo de redes sociales como Instagram, Twitter o Youtube”.

“Escuchar sus demandas y opiniones es crucial para hacernos una idea de las tendencias, aunque no nos dejamos llevar por ellas ya que no somos una editorial grande, y nos interesa sobre todo la calidad, que “aporte algo” aunque sea pequeño. Las tendencias no son siempre importantes cuando trabajas en un mercado tan reducido como el nuestro. Hemos colaborado con blogueras argentinas y chilenas y en ese contexto también hay gente, con la misma edad, que van cambiando de redes sociales en las que se mueven a diferentes niveles. Eso hace difícil seguir los contenidos”.

8.

EL IMPACTO DE LA PANDEMIA

Del mismo modo en que el estudio sobre jóvenes y lectura se tuvieron en cuenta los impactos transformadores que las circunstancias excepcionales de la pandemia pudieron crear, también en este trabajo se decidió tratar este asunto con los profesionales. Nos ha interesado saber tanto la forma con la que los mediadores afrontaron la posibilidad de trabajar en los momentos con mayores restricciones y en las etapas de transición, como escuchar si para ellos esta época ha tenido el efecto de modificar el panorama de un modo significativo.

8.1 SOLUCIONES DURANTE LOS CONFINAMIENTOS Y SU IMPACTO EN EL MODO DE TRABAJAR

Creemos que no se han agotado las posibilidades de reflexión sobre las consecuencias de la pandemia en el tipo de estrategias que los mediadores utilizan y su influjo a la hora de definir las herramientas que se van a usar en el futuro. A continuación, se ofrece una selección de las ideas más recurrentes o con capacidad para enunciar el nuevo escenario.

- La pandemia ha estimulado la creatividad para encontrar nuevas formas de trabajar en remoto o de generar contenidos que no exigen una presencialidad (como son los *podcasts* o el mayor uso de los vídeos).
- Parece haber un convencimiento de que las fórmulas híbridas o la actividad reforzada con instrumentos digitales se han instalado para el futuro en el equipo de trabajo de los profesionales.
- No obstante la consolidación de lo digital, surgirán conflictos porque muchas personas prefieren las experiencias presenciales y porque se ha producido una sensación de saturación.

- El trabajo híbrido se diseña e implementa en dos ámbitos diferenciados y de forma correlativa se duplica el trabajo de los profesionales, sin que esto se haya formalizado o se hayan establecido sistemas para gestionarlo.
- El desafío ahora es retener a los nuevos usuarios que se han ganado gracias a la gestión virtual de actividades y encuentros.

Se han seleccionado algunas apreciaciones por su capacidad de resumir las ideas anteriores.

“Para nosotros la pandemia supuso un impulso, supimos reconducir las actividades presenciales al formato online, provocando que trabajásemos más, a pesar de las primeras cancelaciones. Y creo que le ha pasado lo mismo a muchas otras organizaciones culturales”.

“Ha provocado el nacimiento de una red de *podcast* creada a raíz de los confinamientos y muchas otras actividades digitales”.

“Sí, sobre todo para el público infantil. También se han adaptado cosas totalmente presenciales a nuevos formatos”.

“Las soluciones híbridas se van a quedar porque permiten participar en todo sin importar dónde te encuentres”.

“Parte de las actividades telemáticas van a seguir en marcha, no sabemos si volveremos totalmente a lo presencial o perpetuaremos el formato híbrido. Intentamos, eso sí, darle calidez a los encuentros permitiendo que envíen audios de *Whatsapp* en directo”.

“Los formatos híbridos son buenos, porque te puede dar lo mejor de los dos mundos, pero no sé si va a ser perjudicial para ambos, son métodos que provocan que el esfuerzo de los mediadores haya crecido porque se tienen que organizar en doble plano. En Portugal ha hecho crecer a pasos agigantados”.

“Muchas bibliotecas apenas tenían presencia digital y a raíz de la pandemia han entendido la necesidad de tener una identidad virtual consolidada y fuerte. No debemos olvidar a todos los usuarios que hemos ganado con las propuestas virtuales, gente que nunca se había acercado a la biblioteca porque vivían lejos o no tenían tiempo”.

“La repercusión y aceptación siempre va a ser mayor en presencial, si tenemos que volver a recurrir a formatos híbridos será más en jornadas para mediadores, para adultos”.

“En aquel tiempo nos saturamos con la oferta digital, pues nuestros ciclos siguieron y se amplió aún más (sin presupuesto: gratis); necesitamos presencialidad y hemos dejado radicalmente de celebrar propuestas en modo virtual”.

“Las plataformas virtuales han dado muy buen resultado, igual que las videoconferencias, los encuentros con escritores por Zoom, incluso más ecológicos. También ha acercado a todas las personas interesadas en actividades vinculadas a la lectura que viven en el ámbito rural, por ejemplo”.

8.2 RESPUESTA DE LOS USUARIOS TRAS LAS RESTRICCIONES

También se ha discutido sobre el tipo de respuesta que ellos han detectado, una vez se fueron suprimiendo las limitaciones al uso de espacios y a la interacción y cuáles fueron las principales dificultades a la hora de retomar la actividad habitual.

Las conclusiones que se exponen a continuación muestran el tono de las conversaciones y el tipo de opiniones que suscita este asunto.

- Se ha detectado en muchos casos que los niños y los jóvenes tenían muchas ganas de retomar las actividades y acudir a lugares físicos o participar en dinámicas sociales vinculadas a la lectura.
- Hay la percepción de que en muchos espacios públicos aún no se han recuperado las cifras previas a la pandemia, en cuanto a visitas o usos que exijan interacción con personas o presencialidad. Esta es la situación que se señala, por ejemplo, en el caso de las bibliotecas, y se considera que es porque perviven muchas precauciones frente a la presencia en espacios cerrados.
- Se ha constatado un claro incremento del uso del servicio de préstamo de libros digitales porque mucha gente se ha acostumbrado a eso y no ha vuelto al préstamo tradicional de libros impresos.
- También se habla de un cambio en los comportamientos que consistiría en una mayor tendencia a la actividad interrumpida o multipantalla, porque ahora costaría más que antes la concentración en una única actividad.
- En términos generales, tienden a creer que los confinamientos de la pandemia han potenciado el gusto por la lectura en capas más amplias de la población.

He aquí una selección de citas de las declaraciones, que permiten comprender los diversos matices expuestos por los mediadores:

“Tanto niños como jóvenes tenían mucha gana de volver. Tal vez más miedo en los mayores. Ha habido respuesta variable en función de la zona de la ciudad, en algunas han tardado meses en conseguir que volviese el concepto de biblioteca como punto de encuentro y parecía que no había jóvenes en la ciudad”.

“Ha habido un *boom* porque la gente tenía muchas ganas de retomar. Cuando se han empezado a retomar libertades se celebraron muchas actividades presenciales vinculadas a la lectura, no costó mucho volver a fidelizar, pero porque desde el ámbito privado hacemos cosas para otros organismos que ya tienen su público. No es lo mismo salir a buscar destinatarios que encontrarte con un público cautivo”.

“La vuelta a las actividades presenciales ha sido inolvidable e intensísima en cuanto a la emoción, a la energía que transmitían los asistentes. Transmitían la sensación de estar trabajando en una actividad con una enorme potencia, no solamente en los jóvenes, también en los mediadores”.

“Los ecos que llegan de las bibliotecas de todo el país es que han perdido muchos presenciales y les está costando recuperar los números, no tanto los de préstamos de documentos (la tendencia es creciente) como los de usuarios presenciales en actividades, en donde aún hay dificultades, sobre todo en personas mayores (lectura de periódico, actividades para ellos)... por miedo aun al contagio”.

(DGLAB)

“El regreso de los usuarios es lento y paulatino. Cuesta recuperar la confianza, fue duro tener que pasar por procedimientos tan asépticos (la continua desinfección, las distancias); en el sector del público mayor es donde vemos que se está tardando más en volver a la anterior realidad (por miedos, sobre todo), hay muchos habituales que siguen viniendo con doble mascarilla y guantes, por poner un ejemplo”.

“En Infantil no ha costado nada retomar, siguieron muy atentos en la ‘etapa digital’. En la *comiteca* se aprovechó el momento de las restricciones para hacer cambios físicos, extenderse y acompañarlo de una programación con refuerzos muy potentes que incidían en todo momento en que ‘lo importante’ se iba a hacer en presencial. Para ello han contado con la presencia de ‘estrellas’ que han espoleado la atención por este espacio (actrices, directores y escritores también amantes del cómic...). Han servido como efecto reclamo, igual que los conciertos y otras propuestas que nos han valido para retomar la presencialidad (al ver los anuncios los ciudadanos sabían que había vuelto a abrirse). Más que la comunicación digital, hemos optado por actividades con tanta entidad y tirón que garantizaran el regreso del público”.

“Les cuesta más concentrarse en una sola actividad”.

“La gente está deseando que vuelva la normalidad. En las bibliotecas se ha perdido la mitad, aproximadamente, del público que iba a las actividades. Es más cómodo verlo todo en la pantalla, pero perder ese hábito de ir a un evento, vivir la experiencia, es demoledor”.

“En presencial no hemos notado la existencia de un nuevo tipo de lector. Sí en digital, a través de la plataforma eBiblio se aprecian nuevas incorporaciones al mundo de la lectura, nuevos intereses, mayor atención a las novedades...”.

“No se ha perdido el contacto en ningún momento. Los encuentros virtuales fueron gratificantes tanto para los profesionales como para los chavales, era importante que notasen que seguíamos ahí para lo que necesitasen. El momento de volver a las salas en infantil (sobre todo los de 8 a 12, los primeros en llegar) fue emocionante porque incluso aplaudían al regresar a la biblioteca”.

“En esos meses encerrados, muchos han descubierto su pasión por la lectura, o se han lanzado a escribir su propia historia. Se incrementará aún más el uso de redes sociales (la parte más buena de estas)”.

9. LOS CAMINOS DE LA INNOVACIÓN (2020 – 2022)

En cada una de las sesiones con los profesionales se dedicó un tiempo a un bloque de asuntos relacionados con las nuevas tendencias experimentadas desde 2020.

9.1 CONEXIONES DE LA LECTURA CON LOS OTROS MEDIOS

Desde la FGSR se ha estudiado el impacto de la creatividad o de las narraciones en diversos soportes -por ejemplo, como serie de televisión y como novela- así como lo que se nos presenta como una interrelación creciente respecto al interés por una historia, un “universo” o un género conectado a través de otros medios.

Las tres ideas fundamentales que se han seleccionado en relación con estas conexiones son:

- Hay un acuerdo generalizado sobre la aceleración de las conexiones directas que para los jóvenes que implica la aparición de una narración en forma de serie de TV y la lectura de la versión textual y de los libros que amplían esa historia. Incluso se percibe con mucha más claridad a la figura de los creadores literarios para series de televisión (guionistas).
- Se percibe una conexión creciente entre las prescripciones derivadas de otras industrias culturales y las tendencias de lectura.
- En el caso de los espacios dependientes de las administraciones públicas (bibliotecas o escuelas) se detectan bastantes dificultades para dar fluidez a la relación con otros medios (cine, TV, etc.) como consecuencia de un posible retraso tecnológico (sin concretar) y a causa de rigideces procedimentales.

He aquí alguna de las declaraciones recibidas en torno a este asunto:

“Destaco todos los estudios e informes que la FGSR hace relacionados con las nuevas narrativas, con los videojuegos, con las series de ficción. Utilizamos mucho la motivación que generan por ejemplo las series en el campo de la escritura, los jóvenes se ilusionan pensando que un día puedan ganarse la vida como guionistas de algo que les gusta tanto. La inteligencia artificial en los procesos de escritura creativa nos parece un tema apasionante y estamos trabajando en ello, un tema que les llama la atención”.

“Hablar de series ayuda a aprender a leer muchas veces. Pero consideramos que en la mediación lectora y en la innovación en ese campo y en las bibliotecas no hay que pensar solo en lo digital, las narrativas están influyendo en como creamos y recibimos literariamente y nos interesa explorarlo. Reivindicamos sobre todo que la innovación que más nos interesaría encontrar y perpetuar es en lo analógico, porque es compartiendo de manera profunda y en el tiempo cuando logramos crecer como personas lectoras (un ejemplo son los clubes de lectura), y tenemos la sensación de que se innova poco fuera de lo digital”.

“Aún hay poca presencia de esas prácticas y metodologías en las bibliotecas. El conocimiento que había en las bibliotecas portuguesas de las redes, no solo de estas sino de otras antes de la pandemia, era muy bajo y estamos en proceso de integrarlo”.

“Tenemos permisos para utilizar las referencias, pero no todos los soportes tecnológicos. Es difícil. Debemos estar abiertos a todos los formatos, pero tendremos siempre trabas porque necesitamos la mediación de los informáticos”.

“Creemos que son muy interesantes y que hay que estar atentos a los estrenos de adaptaciones de libros a series o películas. Siempre resulta interesante comparar ambas versiones y que los jóvenes saquen sus propias conclusiones”.

9.2 TRABAJO COTIDIANO EN INTERNET

Sobre las capacidades y las modalidades para el trabajo de los mediadores en el campo de las redes sociales se han obtenido tres conclusiones.

- La conclusión general es que se está trabajando poco en el campo de las dinámicas más innovadoras que pueden influir sobre la lectura.
- Se conocen Wattpad, Bookstagram, BookTok, Goodreads o Twitch, pero realmente se considera un territorio propio de los jóvenes y no un ámbito en el que los mediadores tengan, en general, una posición activa.
- No hay una falta de voluntad sino de praxis.

A continuación se reproducen algunas de las declaraciones realizadas al respecto.

“Creo que siempre que se acerque la literatura (o cualquier materia) a un campo que los jóvenes dominan tanto como las redes sociales, puede servirles para motivarse, aunque siempre de una forma responsable”.

“Conocemos Booktagram, Booktok, Wattpad... No así Twitch”.

“Conocemos todas, pero no utilizamos ninguna. Casi todos los chicos que escriben se mueven en ellas y tienen sus obras en *Wattpad*”.

“Estamos intentándolo, pero en Eslovenia el impacto es reducido, utilizamos más estas herramientas que otras editoriales, somos menos tradicionales que otras, pero sigue siendo anecdótico”.

“Conozco todas, pero no las he explorado. Aunque creo que cada uno tiene sus propios ritmos, esto avanza muy raro y si no te sientes cómodo en el plano tecnológico, si te autoexiges puede convertirse en un infierno. Nos puede ayudar si te gusta ese mundo, pero si sufres con ello lo hará muy poco”.

“Sabemos que existen (aunque no BookTok, Goodreads o Twitch), pero no las utilizamos. Nos queda mucho que aprender. Todo lo que sabemos de ellas es por la formación recibida de la FGSR. También somos conscientes de las numerosas novedades que surgen desde lo analógico, pero nuestra aplicación es reducida aún a las prácticas profesionales diarias”.

“No se están implementando estas tendencias, ni en el caso de los niños ni de los jóvenes. Se han hecho concursos para dinamizar las redes y que aumentasen los seguidores. Hay proyectos para crear un canal *booktube*, también le damos vuelta a la idea de crear una vía a través de Booktok, pero nunca termina de cristalizar”.

“*Wattpad* la conozco, pero no la he usado. El resto las utilizo habitualmente. Creo que es interesante al menos saber de ellas si trabajas con jóvenes lectores”.

“Son movimientos positivos, aunque depende del perfil de cada persona mediadora. Desde la honestidad con lo que sabemos y somos, apuesto más por las actividades de larga trayectoria, pero si podemos enriquecernos con las redes, pues mejor para lograr ese objetivo”.

“Si somos mediadores tenemos que mediar con los medios que tenemos disponibles. En la actualidad no podemos hacerlo fuera de las herramientas que los usuarios utilizan. Fuera de la biblioteca incluso tienen relevancia movimientos como Booktok o Bookstagram; por tanto, hay que conocer al menos la base que da lugar a ellos”.

“Toda la información es buena y hay que estar en ello, no sé de qué forma, pero es crucial”.

9.3 GRADO DE INSEGURIDAD EN EL TRABAJO CON OTROS MEDIOS

A partir de las conclusiones en el apartado anterior, se han mantenido algunos diálogos sobre las inseguridades o, quizás, reticencias mostradas por parte de los profesionales.

A pesar de una clara diversidad de opiniones, es posible apuntar hacia dos conclusiones.

- Se reconocen unas ciertas reticencias por parte de los profesionales, debido a cierta aversión al riesgo en un ámbito muy nuevo.
- También hay una mayoría de participantes que se refieren a las inseguridades.

He aquí una muestra de las opiniones:

“Hay más reticencias que inseguridades. Hay muchos profesionales que se han quedado estancados en determinados tópicos inmovilistas y es necesario asomarse de vez en cuando para saber cómo están utilizando los jóvenes esas herramientas”.

“Percibo desde hace muchos años que trabajar con jóvenes siempre, en alguna parte del proceso, genera inseguridad. Pero veo más un creciente aburrimiento y falta de valentía en los mediadores. Nos da miedo meternos en según qué zonas y nos vamos apagando en distintos caminos profesionales quedándonos en zonas cómodas e inocuas. Si creamos programas con poca fe en ellos o aburridos, qué creemos que puede pasar. Es bueno equivocarse, divertirse, buscar cosas nuevas, aunque fallemos”.

“Sí, inseguridad, no tienen las competencias digitales, no tienen tiempo (son equipos pequeños) y hay falta de equipamientos adecuados”.

“Sí, genera inseguridad. Muchos profesionales tienen voluntad, pero miedos y falta de destrezas por falta de formación”.

“Por supuesto hay innovación también en el plano analógico. Se aprecia en el grado de experimentación que vemos por ejemplo en el campo del fanzine, donde sigue habiendo libertad creativa total. Al mismo tiempo, hay cada vez más autores que están innovando, sobre todo en el mundo del cómic y del álbum ilustrado. Igualmente aplaudimos las propuestas transmedia, que siguen naciendo, como los libros que necesitan la descarga de una *app* complementaria, hemos notado que les interesa mucho”.

9.4 PREOCUPACIONES DE LAS FAMILIAS

Los profesionales también tienen una cierta imagen de las preocupaciones de los progenitores en torno a la lectura de sus hijos.

- Por una parte, reconocen una sensación de abandono y derrota en muchos casos, cuando se llega a la preadolescencia; se pasaría de compartir el entusiasmo por la lectura y las actividades vividas con los niños a dar la situación por perdida.
- Por otra, se señala que la obsesión de muchas familias gira más en torno a las temáticas y títulos de los libros, que respecto a las dinámicas que se puedan organizar.
- Y también se detecta la tendencia a considerar los libros como el último baluarte frente a los móviles, y por ello se rebajan mucho las expectativas y se acepta que lean lo que sea con tal de que tengan un libro entre las manos.

Algunas referencias a las intervenciones recogidas sobre este asunto:

“En nuestro equipo nos preocupa especialmente el ver cómo hay una implicación total durante los primeros años de Infantil para que lean y para que asistan a actividades grupales en torno a la lectura y a tener un fondo de calidad, y como después, al llegar la preadolescencia, las propias familias dan la batalla por perdida, aferrándose al ‘que lean lo que quieran’, ‘es que no leen nada’; hay cierto pesimismo de 14 en adelante, una inercia peligrosa porque dan por perdida la afición de entrada, sin intentarlo”.

“Los padres solo se preocupan de los títulos que están leyendo o de lo que van a leer. Por poner un ejemplo, en un concurso literario y un taller que organizamos sobre la muerte, aunque hablamos de álbumes ilustrados o hubo propuestas muy creativas a la hora de escribir epitafios divertidos, había muchos padres solo preocupados por saber de qué libros se hablaba. Igualmente sorprende la reacción de los padres y madres cuando sus hijos escriben en los talleres algún pasaje en el que se esbozan temas incómodos para ellos. Por tanto, sigue preocupando el contenido de la literatura que eligen”.

“La percepción es que los adultos siempre quieren incentivar la lectura en los jóvenes de cualquier manera posible, no estoy seguro de que nuestra intervención en esa parte de su vida no sea perjudicial y que en vez de incentivar logremos lo contrario. Estamos muy interesados como adultos en que sigan leyendo, pero nuestra presencia constante a veces es más perjudicial que inspiradora. Hay que extremar las precauciones”.

“Tenemos contacto con las Asociaciones de padres y madres, pero el mayor *feedback* nos ha llegado con un grupo de discusión y una encuesta de impacto en la que participaron unos cuantos padres y madres de los chicos y chicas participantes. Lo que más notamos fue que este proyecto impacta en las familias, no solo en el aumento o diversificación de los hábitos lectores de los hijos, también que aumentó su participación en actividades literarias (presentaciones de libros, encuentros con autor...)”.

“La mayor preocupación de los padres radica en que prefieren que se interesen por el libro tradicional, la tecnología ya la usan para otras cosas, en muchas casas notamos cierto ‘régimen militar’ en el uso de las tecnologías. En cuanto a las temáticas, los padres quieren que se toque cualquier tema, pero bien, porque hay muchos casos en los que se detecta que hay una voluntad de innovación, pero de forma, a nuestro juicio, equivocada. Aquí radica la gran importancia del mediador, servir de puente ahí. Siguen viendo la tecnología como competidora con la lectura, no como aliada”.

“Los padres no quieren perder a sus hijos como lectores, a toda costa ‘quieres un libro de *youtubers*, pues llévatelo’. El síndrome de nido vacío bibliotecario se contrarresta con fenómenos como el manga, que ha conseguido retener a este segmento de edad en una literatura, estimamos, de calidad”.

“Solo un tercio de los padres lee a los hijos en nuestro país, según los datos publicados, lo que demuestra que hay poco interés en cimentar ese hábito. Muchos padres piensan solo en blanco y negro: ‘Si compro un libro que lea y no que use el móvil o una plataforma’, sin pensar que todo puede ser complementario y enriquecedor”.

10.

LA COLABORACIÓN COMO RESPUESTA

Un tema central en este trabajo está referido a la idea de la colaboración como pauta general y prioritaria a fin de lograr los objetivos que se hayan planteado para las estrategias de fomento de lectura. Esto es algo que se ha compartido como un principio asumible para todos, pero han surgido preguntas, a nuestro juicio, cruciales: ¿Hay una estrategia real de buscar colaboraciones? ¿Son verdaderamente posibles las colaboraciones entre familias, escuelas y bibliotecas?

10.1 PREDISPOSICIÓN A COLABORAR

En relación con la gestión de proyectos conjuntos con otras organizaciones y las posibilidades de emprender colaboraciones para potenciar las propias iniciativas, se obtuvo la conclusión de que los profesionales de la lectura están muy acostumbrados a promover este tipo de sinergias.

En este caso, las conclusiones son dos afirmaciones compartidas por todos los participantes.

- En las reuniones ha quedado patente que los mediadores estiman necesario encontrar el modo de fomentar la lectura de niños y jóvenes mediante alianzas con otras instituciones.
- Asimismo, ha habido muchos ejemplos en los que se constataba que todos los participantes podían citar casos de colaboración habitual con variados agentes, tanto pertenecientes al ámbito cultural como al socioeducativo y asistencial.

Algunas de las declaraciones realizadas fueron:

“Es crucial. Además, nos gusta aplaudir las iniciativas que hacen otras organizaciones culturales en toda España. Trabajamos tanto con las librerías de proximidad como con hospitales (aunque no nos gusta hacer publicidad de estas cosas porque son acciones en las que creemos de verdad y que nos emocionan) y con todo tipo de agentes, culturales o no”.

“No hay ninguna zona del proyecto donde no haya colaboración con otros agentes, es vital. Bibliotecas Municipales, Universidad Popular, Universidad de Mayores, Universidad Politécnica, Centros interculturales del menor... El programa se basa en un amplio tejido sin el que sería imposible cumplir los objetivos”.

“Es habitual el trabajo con escuelas, centros locales sociales con niños tutelados o con problemas de integración... La relación con la escuela es natural y tradicional, pero a raíz de la pandemia se ha creado la necesidad de trabajar codo con codo con otros organismos muy diferentes: colectividades, agentes sociales, instituciones culturales... Es más importante que nunca hacer redes de ámbito local, un fenómeno reciente”.

“Hay trabajo en común con muchas entidades. Somos 6 bibliotecas pequeñas en barrios y hay muchas peticiones de las asociaciones de vecinos. También con la biblioteca pública y con la regional. Igualmente con la Universidad”.

“Hemos contactado desde con la Embajada de Japón (para aprovechar cualquier paso de autores por España), hasta con la escuela (por supuesto), pasando por la ONCE. Hay colaboración continua. Mucha de la programación de la *comicteca* viene dada por agentes externos que vienen a ofrecer directamente propuestas, desde arquitectos (sobre cómic de superhéroes), hasta gente ligada al mundo de la moda. Y siempre hay receptividad”.

“En el caso de la escuela resaltamos el éxito de dos exposiciones que se han convertido en itinerantes”.

10.2 POSIBLES CONVERGENCIAS ENTRE ESCUELA, BIBLIOTECA Y FAMILIA

¿Cómo funciona en la práctica esta dinámica de colaboración? Sobre la realidad de las alianzas se ha analizado también si escuela, biblioteca y familias trabajan juntas en la misma dirección a la hora de despertar el interés por la lectura a esas edades o se advierten muchas dificultades para alinear proyectos y estrategias. A este respecto se pueden vincular tres conclusiones.

- La primera alusión frecuente es el inconveniente que se derivaría de la naturaleza centrípeta del sistema educativo, de tal modo que las alianzas con las escuelas suscitan el riesgo de hacer de la lectura un sinónimo de herramienta de aprendizaje, en lugar de incentivar el gusto por la lectura como modo de ocio.
- La segunda idea central es que no se debería ocultar la dificultad de colaborar, porque existen muchas más divergencias que convergencias, derivadas del enfoque que se otorgue al fomento de la lectura desde cada tipo de organización.
- Otra idea interesante es la que vincula la voluntad del mediador y su propia pasión por la lectura como requisito necesario para reforzar su capacidad para inducir a otros a colaborar.

A continuación se muestran varias intervenciones interesantes sobre esta cuestión:

“No en líneas divergentes, pero no se trabaja de forma colaborativa en general. Somos las bibliotecas las que tenemos que llamar a las puertas de los colegios: ‘Oye, tenemos esta actividad, ¿os interesa? Estamos aquí’, y a las familias. El mensaje de que ‘vamos de la mano’ debería calar más en escuelas y familias. También está muy relacionado con la edad de los niños, trabajan mucho más con los colegios que con los institutos, con éstos solo en el caso de profesores implicados especialmente que apuestan por colaborar a título muchas veces personal. Son casos más excepcionales”.

“Algunas bibliotecas llevan a cabo un programa estable de colaboración en áreas de influencia, pero cuesta mucho, es una labor tediosa ‘de pico y pala’, especialmente por las edades”.

“Hay divergencias. Es una opinión personal. Desde hace mucho tiempo hay una gran proximidad en Portugal con las estrategias escolares y educativas. Un hecho que puede contaminar la motivación a la hora de incentivar a la lectura ya que se liga mucho al ámbito escolar. No trabajamos todos en incentivar el gusto por la lectura, sino que entendemos que la escuela tiene como objetivo el aprendizaje. Uno de los problemas detectados es ese: la ‘escolarización’ de la aproximación a la lectura”.

“Otro sería que todos deberíamos ser lectores para transmitir la pasión. Hay muchos grandísimos profesores que enseñan de forma ejemplar sus asignaturas pero que no son lectores y no contagian esa afición. Es importante remarcar que puedes llegar a la lectura desde vías no escolares y trabajar en ese ámbito. La lectura es una parte de la cultura, solo una parte y muchas veces se toma como un todo. El papel del mediador, sobre todo en la biblioteca, es mostrar lo que hiciste, dar la oportunidad para que todos la conozcan (la lectura) luego ellos deciden si siguen o no. Hay que desterrar la obligatoriedad, llegar por otros medios. Es difícil contagiar la lectura a través de profesionales que no leen (sean maestros, bibliotecarios...), y algunos hay. En el proceso de trabajo mano a mano con las escuelas tal vez hemos confundido la competencia lectora, el enseñar a leer y comprender lo que se lee con el gusto por la lectura y son cosas muy diferentes, son fases diferentes, es esa segunda parte tal vez la más romántica es la que está ligada a los mediadores, no a los profesores (el placer, los mundos diversos, los descubrimientos...). Te puede gustar leer de forma individual y ser crítico y no gustar nada todo lo ‘social’ que se organiza en torno a la lectura”.

“Depende de las personas. En general sí, si la implicación del mediador es la correcta, estamos en el mismo objetivo, aunque a veces hay singularidades (bibliotecarios y maestros que toman caminos diferentes)”.

“Hay aún muchas divergencias”.

“Habría que buscar una forma en que pudieran coordinarse mejor”.

“La escuela es una institución grande y a menudo conservadora, los cambios van más lentos. En una sociedad en la que se apoya tanto el individualismo es difícil sintonizar, pero reunir todos los puntos de vista, cimentar las iniciativas conjuntas, debería ser objetivo prioritario. El problema muchas veces para coincidir en dinámicas y objetivos es la falta de tiempo de los profesionales de cada ámbito, no otro”.

11.

PROPUESTA DE TRANSFORMACIONES

11.1 ARTICULACIÓN Y BÚSQUEDA DE IMPACTO

Se conversó también sobre las propuestas de cambios orientados a la mejora de la articulación y de la eficacia de medidas de fomento de la lectura. En este asunto también se extraen tres conclusiones.

- Se propone buscar unas actuaciones que tengan más coherencia y estabilidad frente a acciones de tipo puntual o granular.
- En términos generales, habría una mayor necesidad de introducir transformaciones en el ámbito de la escuela.
- También se propone introducir sistemas de intercambio de ideas y de formación conjunta (en lugar de las habituales formaciones separadas para cada tipo de profesional).

A continuación pueden leerse algunas citas al respecto:

“La escuela y la familia son los ámbitos donde tal vez se necesitan más cambios, pero somos autocríticas y también la biblioteca necesita reciclaje permanentemente. No solo ofrecer cosas concretas puntuales, sino trabajar con más continuidad”.

“Ninguna tiene más peso específico que las demás. Todos tienen intenciones muy buenas, pero sin quererlo se contraponen y deben ir de la mano. Sería interesante articular formaciones y puntos de encuentro donde se pudiera organizar una línea de trabajo que identifique los puntos fuertes de cada estamento (un bibliotecario recomienda algo maravilloso a un joven y en casa le parece mal, por ejemplo). Se está perdiendo mucha energía en esos ‘callejones sin salida’ y son los tres espacios donde se pasa más tiempo, especialmente en la adolescencia”.

“No seguimos en el mismo punto, evoluciona a la hora de hacer los equipos, a la hora de programar para el público familiar, para el joven...”.

“Podríamos echar balones fuera y citar el colegio, pero es cierto que tienen muchos frentes abiertos y les resulta más complicado. A pesar de lo que se dice, sí muestran interés para los clubes, para las Escuelas viajeras... Hay profesionales anticuados en todos los sectores, y ese es uno de los problemas comunes”.

“Sobre todo hay que trabajar de otro modo en la escuela. Allí a menudo se omiten mucho las emociones y si se prescinde de ellas los resultados son siempre más complicados de obtener”.

11.2 POSIBLES NUEVAS LÍNEAS DE TRABAJO EN INTERNET Y OTROS MEDIOS

A lo largo de las entrevistas y de las sesiones de trabajo aparecieron en diversas ocasiones alusiones y reflexiones sobre el trabajo en redes sociales, la colaboración con personas que para audiencias juveniles son líderes en ese campo y la proyección del trabajo de fomento de la lectura.

Se han seleccionado tres ideas que parecían tener mayor interés entre los participantes.

- Por una parte, hay una preocupación por el escaso resultado que puede ofrecer la dedicación de tiempo de trabajo a las redes sociales.
- Se ha destacado la dispersión que provoca, por la inestabilidad del atractivo de cada una de ellas en cortos lapsos de tiempo y por la necesidad de estar pendientes de este ámbito en lugar de otras cosas.
- Por otra parte, se percibe una cierta invisibilidad del trabajo serio de fomento de la lectura en los medios en favor de las anécdotas y eventos puntuales.

“Estamos trabajando en sumarnos a proyectos como el *NaNoWriMo* y en ese tipo de programas es vital la implicación de esos ‘nuevos’ agentes, aunque creemos que ellos no son conscientes del peso que pueden tener para cimentar la afición a la lectura en la gente de su edad, que muchas veces están centrados en que la factura visual sea la adecuada, en que disfruten hablando de los títulos que seleccionan sin creerse realmente la importancia que han alcanzado como prescriptores literarios para los chicos y chicas, especialmente los adolescentes. En el tema de la comunicación no estamos tan de acuerdo, tal vez no es necesario contar con ellos para ese aspecto, aún es posible difundir las iniciativas sin necesidad de esos perfiles”.

“Si te centras en redes sociales a pesar de la trayectoria que tienen proyectos como este parecería que hay poco impacto porque nuestros seguidores en redes sociales no son muchísimos. No da la idea de la cantidad de gente a la que se llega, hemos perdido la urgencia o la necesidad de estar permanentemente en todos los sitios en los que ellos/as están, tenemos IG, FB, TW, pero hemos tomado la decisión de no abrir TikTok porque perderemos muchas horas en ello y nos tocará pasar a Twitch cuando ya esté consolidado... Las personas jóvenes están en redes, casi siempre con perfiles anónimos, en donde solo se relacionan de manera privada con

amigos y nunca van a establecer comunicación con las instituciones, no sirve para eso tener perfiles. Hay poca interacción, siguen poco a los estamentos ‘serios’, los mediadores no sabemos aún todo lo necesario sobre la educación no formal digital, es la nueva calle”.

“En comunicación digital también tenemos poco interés, porque la experiencia nos ha demostrado que estar en una ciudad de extrarradio perjudica. Nos ha costado más de quince años tener algo de visibilidad en televisión, sabemos que si estuviésemos en un lugar más grande tendríamos aún más impacto y no nos apetece perder tiempo ni energía en enviar notas de prensa o difundir, es tiempo que perdemos en no cuidar al detalle a nuestros usuarios que es lo realmente importante. Esto al mismo tiempo es frustrante para los profesionales. Los materiales que desarrolláis en FGSR son base teórica fundamental para argumentar y entender mejor la realidad, muy útiles para los mediadores. Nadie se centra en las personas mediadoras y es un monstruo que hay que dibujar, es excelente que se hagan estudios sobre ellos/as como este”.

“De la misma forma que los mediadores tienen que mediar con las herramientas en las que se mueven, debemos incluir en nuestras prácticas esos nuevos caminos, seguir apostando por el cine, las redes sociales, los videojuegos. Allí está una parte de los lectores, un buen grupo más sensible a llegar a la lectura en esos soportes. En Portugal estamos implementando más colaboraciones, más matrimonios de trabajo local entre bibliotecas y *bookstagramers* y *booktubers* portugueses, no solo en ciudades grandes como Lisboa o Porto, donde poco a poco se van introduciendo estas prácticas (que ya no son nuevas) de trabajar el libro y la lectura”.

12.

CONCLUSIONES

El trabajo realizado por el equipo de la FGSR durante los meses de conversaciones con diversos mediadores de lectura ofrece una visión que ayuda a comprender mejor el funcionamiento del fomento de la lectura en 2022. El objetivo de la clasificación en interpretación de las ideas contenidas en las páginas precedentes es proporcionar un “espejo” a los propios profesionales que estimule su reflexión. Desde esta mirada, los mediadores pueden decidir orientar su quehacer del modo que consideren más útil.

Por lo tanto, aunque el planteamiento de este trabajo es humilde, se prevé que sus conclusiones permitan dos tipos de lecturas:

- Una lectura que sirva como material para una reflexión crítica, que suscite propuestas para la innovación de los métodos del fomento de la lectura por parte de los profesionales que trabajan en este campo.
- Una lectura con un acercamiento general para elaborar unas formulaciones o unas pautas que puedan ayudar a las instituciones a redefinir la organización de las acciones de fomento de la lectura.

Las conclusiones son una relectura que propone el equipo de la FGSR para el contenido de las páginas anteriores. El esquema de las mismas se ha basado en sintetizar y ordenar la información. Como se trata de trabajar con “discursos” hemos creído interesante organizar la información como si se tratara de una “gran frase” que tuviese la capacidad de resumir todo este torrente creativo, con un enfoque de sujeto-verbo-predicado o, más cercano a su esquema, sujeto-verbo-objeto directo-complemento circunstancial y, lo más relevante: el objeto indirecto. Esta presentación ofrece la siguiente sintaxis:

- Los aspectos estructurales, es decir, las percepciones de los profesionales sobre las organizaciones desde las que se trabaja en el fomento de la lectura con los más jóvenes.
- Las ideas sobre los propios sujetos activos del fomento de la lectura, es decir, los profesionales de la mediación lectora.
- Las percepciones sobre los sujetos pasivos o los destinatarios de la acción de fomento de la lectura, es decir, los niños y los jóvenes.
- Las visiones de los profesionales sobre el contenido fundamental que se utiliza como objeto de su trabajo, es decir, la literatura infantil y juvenil.
- Y, por último, las propuestas o acciones para innovar y mejorar el impacto de su trabajo que han surgido en las diversas sesiones.

12.1 LAS ORGANIZACIONES

Las mediaciones lectoras pueden estar a cargo de trabajadores encuadrados en instituciones, que tienen como una de sus misiones el fomento de la lectura (típicamente las bibliotecas públicas o las escuelas) o pueden ser desarrolladas por profesionales independientes o pertenecientes a organizaciones dedicadas a la lectura, que operen ante los destinatarios finales (familias o niños o jóvenes) o como proveedores de las instituciones antes citadas. Nos parece útil comenzar a presentar las conclusiones desde esta perspectiva estructural u orgánica, porque recoge la visión que tienen los profesionales sobre el entramado en el que actúan.

En las sesiones de trabajo con mediadores de lectura se aprecia una percepción ligeramente pesimista (y solo en una porción de los casos) sobre el grado de esfuerzo de las bibliotecas públicas en términos cuantitativos. Esta impresión puede responder a la realidad o no, pero es el sustrato sobre el que se desarrolla su trabajo.

La segunda nota que emerge de los diagnósticos grupales e individuales es la de que las bibliotecas tienen como gran desafío de naturaleza cuantitativa: trascender más allá de su público habitual. Se considera que las bibliotecas ofrecen unas actividades satisfactorias para una audiencia de familias o lectores jóvenes “convencidos”, pero que no son capaces de atraer y fidelizar a nuevos participantes al margen del público habitual.

La preocupación en torno a la excesiva “fragmentación” es algo que se aplica al trabajo en las bibliotecas, pero se verá más tarde que también se enuncia como una nota crítica general sobre el fomento de la lectura en España. Por fragmentación hay que entender la falta de coordinación de actuaciones, la dependencia elevada del empuje individual de los profesionales y la ausencia de una estrategia general en la que unas u otras iniciativas sean aportaciones que funcionen generando sinergias.

El sistema educativo es considerado como la pieza clave, pero se estima que presenta un problema que neutraliza su capacidad para servir de impulso al deseo de leer como una actividad de ocio: las iniciativas en torno a la lectura se perciben por sus destinatarios como conectadas con el aprendizaje y lo obligatorio.

El segundo desafío se identifica con la falta de implicación real del sistema educativo con la promoción de la lectura como actividad de ocio (que acaba teniendo un retorno académico por su impacto positivo sobre el desempeño en el proceso de aprendizaje). No funcionaría como algo transversal, el resto de los docentes no estarían implicados por falta de tiempo, por estar centrados en el cumplimiento de los objetivos curriculares, o por falta de información.

Se considera crucial un mayor grado de cooperación entre bibliotecas y centros docentes. Pero ya hemos hablado sobre cierta naturaleza centrípeta del sistema educativo, de tal modo que las alianzas con las escuelas plantean el riesgo de hacer de la lectura un sinónimo de herramienta de aprendizaje y dificultar que los destinatarios del fomento de la lectura integren la práctica lectora como una actividad de su tiempo libre.

En términos generales la imagen que hemos obtenido es que existirían muchas más divergencias que convergencias entre escuela y biblioteca, disparidades derivadas del enfoque que se otorga al fomento de la lectura desde cada tipo de organización.

En las notas positivas sobre el fomento de la lectura en bibliotecas o en centros educativos debemos incluir la idea de que, cuando se llevan a cabo actividades, suele haber un efecto sorpresa que sería producto de una labor de constante innovación de los profesionales y que sería la clave para la “captación” de nuevos lectores frecuentes.

Junto a estas conclusiones de diagnóstico, ha habido también la oportunidad de recoger otras reflexiones que se orientaron hacia el campo de las propuestas y que se plasman páginas más adelante, dentro del apartado correspondiente.

Finalmente, la característica del entorno que afectaría de un modo global a todo el entramado institucional, es el gran desafío que implica el salto de la infancia a la juventud.

12.2 LOS PROFESIONALES

Ha quedado patente que los profesionales participantes en las sesiones de trabajo piensan que disponen de libertad a la hora de organizar o de diseñar sus actividades. Esta libertad tiene una serie de matices. Los profesionales independientes o que pertenecen a organizaciones ajenas a las administraciones públicas no perciben límites relevantes a la hora de concebir su trabajo, pero los funcionarios (de bibliotecas o sistema educativo) sí contarían con un cierto grado de “estandarización” en la tipología de acciones a realizar.

A su vez hay una diversidad de ideas en función del entorno concreto de ejercicio de la actividad de fomento de la lectura:

- En el caso de los profesionales que trabajan en las bibliotecas se piensa que hay un grado de conocimiento de los gustos literarios de niños y jóvenes muy profundo, pero quizás haya una cierta prevención (autoimpuesta) a la hora de correr riesgos en la prescripción literaria.
- En el caso de las personas que trabajan en centros educativos, se percibe la tensión entre las propuestas al margen de lo curricular y la prevalencia de lo académico.
- En el caso de los profesionales de las librerías les resulta evidente que tienen una información muy detallada sobre el panorama literario, pero suscita autocritica el hecho de que se está muy pendiente de las tendencias en boga a la hora de prescribir. Esto es percibido como una consecuencia lógica de una menor tolerancia al riesgo, porque la subsistencia de su labor depende de la viabilidad económica de las librerías.

Ha sido interesante constatar que los profesionales participantes tienen una percepción muy acusada sobre la relevancia de la propia voluntad del mediador y su propia pasión por la lectura

como requisito necesario e imprescindible para reforzar la capacidad para inducir a otros a leer y también para conseguir que otros profesionales se avengan a colaborar.

Los mediadores parecen conceder la importancia que merece al papel de las redes sociales en el actual esquema lector, como espacio en el que se divulgan, a través de los perfiles de fans, propuestas originales de textos literarios. No obstante, hay también una mirada crítica sobre la preponderancia de las prescripciones de esos nuevos medios frente a las recomendaciones clásicas. En algunos casos se desconfía de la calidad de los criterios que se usan en internet, así como de la presencia de sesgos inducida por intereses comerciales.

Asimismo, se reconoce que hay dificultades para comprender muchos de los significados de algunas de esas redes o los códigos de comunicación que se usan.

También se ha reiterado que existe falta de tiempo para estar pendiente de ese otro entorno. De hecho, se ha identificado un conflicto creciente -especialmente desde la pandemia- por la “duplicación” de la carga de trabajo de los profesionales, derivada de su labor en internet.

El nuevo ámbito de trabajo en internet habría surgido con claridad desde la pandemia, no solo por la mayor atención que se debía prestar a las redes sociales, sino porque se empezaron a organizar acciones de fomento de la lectura para niños y jóvenes en remoto sin que esa dinámica se haya formalizado o se hayan establecido sistemas para gestionarla.

No obstante, se reconoce que la pandemia ha estimulado la creatividad para encontrar nuevas formas de trabajar sin presencialidad. Esto habría provocado la consolidación de fórmulas híbridas de trabajo y generado nuevas oportunidades para colectivos que, por distancia u otras razones, no podían disfrutar de muchas de las propuestas que se programaban.

A pesar de esta clara consolidación de lo digital, se prevén inseguridades y ciertos conflictos derivados de dos observaciones: que muchas personas prefieren las experiencias presenciales y que ha habido una sensación de saturación. El desafío ahora sería retener a los nuevos usuarios que se han ganado gracias a la oferta virtual.

12.3 LOS DESTINATARIOS

Uno de los puntos más relevantes en cualquier ejercicio de fomento lector es el que se refiere a la relación con los destinatarios de ese trabajo.

La primera nota caracterizadora es que se percibe una completa desinhibición de los jóvenes que se declaran no lectores (esto coincide con lo observado en el estudio sobre “jóvenes y lectura”, publicado hace un año por la FGSR).

Hemos detectado una autocrítica muy compartida entre los participantes en los diálogos, respecto a que la mayor parte de la actividad se centra en los lectores y no se tienen diseñadas acciones para acercar a los “no lectores” a este mundo.

También ha sido reiterada la idea de que hoy son cada vez más importantes los géneros literarios y las temáticas como ámbitos en los que los lectores frecuentes se encuentran a gusto.

No resulta sorprendente que los mediadores vean como crucial el papel de la familia. Siendo muy importante que los progenitores se interesen en que sus hijos lean y sean proactivos en su interés por las acciones de las bibliotecas y otros centros culturales, sería más decisivo aún que la lectura en el tiempo de ocio sea algo habitual y compartido en el ámbito familiar.

Los niños y los jóvenes parecen vivir muy influenciados por las narraciones que tienen algún contacto con la imagen, en el sentido de que las series, películas y diversos tipos de cómic son materiales literarios muy eficaces y con las mismas competencias que las propuestas más tradicionales, en cuanto a lenguaje y formato, y resultan muy apropiados para aprovecharlos en el fomento de la lectura.

Los profesionales son capaces de describir la imagen que se tiene de ellos. Lo cierto es que en las conversaciones sobre este asunto hemos apreciado una diferencia entre la visión que -según la opinión de los propios profesionales- tendrían los lectores más jóvenes y los que no son aficionados a la lectura. En el primer caso, el “imaginario” más reiterado es el de que los mediadores son personas preocupadas por la exigencia de calidad, y en el caso de quienes no leen libros por afición y no acuden a las actividades voluntarias de fomento de la lectura, estaría compuesto por tópicos y por el influjo de lo que captan desde el ámbito escolar en torno a la obligación y la evaluación académica.

Hay un apartado diferente sobre el que se ha hablado con profusión: las inquietudes de las familias. Los profesionales perciben a los progenitores con cierto desasosiego con la llegada a la preadolescencia, porque verían un proceso de abandono de cualquier entusiasmo lector (obviamente, no en todos los casos). En estas etapas y en los años posteriores, también se detecta la tendencia a considerar a los libros como el último baluarte frente a, por ejemplo, los móviles (estos nunca son vistos como aliados de la lectura a pesar de las *apps* vinculadas a este hábito y que muchos adolescentes utilizan con asiduidad); y por ello se rebajan mucho las expectativas y se acepta que lean lo que sea, con tal de que dediquen cierto tiempo de ocio a la lectura.

No obstante, la visión que los profesionales es que las épocas de mayores restricciones durante la pandemia estimularon a muchos de los más jóvenes a leer en su tiempo de ocio. Esto implicaría que la lectura se ha extendido hacia capas más amplias de la sociedad española.

Con el final de las restricciones de la pandemia, los mediadores han detectado que los niños y los jóvenes mostraban un gran entusiasmo por retomar las actividades presenciales. Lo que no impide que tengan la percepción de que en muchos espacios públicos aún no se han recuperado la cotidianeidad ni las cifras previas a la pandemia. En otro sentido, esta época excepcional podría haber acelerado tendencias ya presentes previamente en cuando a las frecuentes interrupciones de la lectura o el consumo de contenido en dinámicas “multipantalla” simultáneas, porque ahora costaría más que antes la concentración en una única actividad.

Por otra parte, la “obsesión” de muchas familias giraría más en torno a las temáticas y títulos de los libros que respecto al tipo de dinámicas que se puedan organizar alrededor de ellos o a los medios análogos que ayudan a cimentar el hábito lector y que forman parte de su vida diaria.

12.4 EL CONTENIDO: LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

En este trabajo colectivo se ha otorgado una especial importancia al contenido de la lectura. La literatura infantil y juvenil aporta muchas cosas, pero en este caso permite deslindar con una gran nitidez el tipo de actividad que fomentan los mediadores: la lectura que se lleva a cabo como una forma para disfrutar el tiempo de ocio.

La influencia de internet se reflejaría en la propensión a incrementar la diversidad temática y a la visión “transmedia” de los contenidos, con nuevos formatos y un aumento significativo de la

presencia del cómic, la fantasía y las narrativas audiovisuales (aunque formatos como el manga están muy consolidados porque siempre son preferentes desde hace más de veinte años, como demuestran los datos de librerías, bibliotecas y encuestas con usuarios infantiles y juveniles), así como cierta tendencia a la simplificación semántica, estructural y de tramas en algunos textos literarios .

La influencia de internet se reflejaría en la propensión hacia el incremento de la diversidad temática y la visión “transmedia” de los contenidos, con nuevos formatos y el incremento de la presencia del cómic, la fantasía y las narrativas audiovisuales.

12.5 PROPUESTAS

Frente al incremento en el volumen de acciones diseñadas para una audiencia infantil, hay interés en subrayar la necesidad de hacer otro tanto con los jóvenes. Para lograr este objetivo se ha hablado sobre la necesidad de ensanchar el conocimiento de los mediadores con el objetivo de identificar las claves eficaces para trabajar con ese público.

Se han escuchado diversas preocupaciones sobre el desempeño y los enfoques de las administraciones públicas de las que dependen las bibliotecas y las escuelas. Las inquietudes no solo se refieren al grado de esfuerzo sino también a la visión sobre los programas de fomento de la lectura. Las propuestas y otras consideraciones en este plano se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Sería necesario dotar de estabilidad a las iniciativas.
- La falta de constancia en los programas lastra su eficacia.
- Debería haber tolerancia hacia enfoques experimentales.
- Debería haber más análisis previo y una posterior evaluación.
- Sería conveniente potenciar la formación de los profesionales para superar ciertas prevenciones y conocer mejor el mundo de los lectores de estas edades.

Se insiste en que la falta de estabilidad erosiona la coherencia y, por lo tanto, la eficacia de los programas en los que se inserta la labor de los profesionales.

Se echan en falta sistemas adecuados para el intercambio de ideas y aprendizajes entre los profesionales a través de ofertas de formación conjunta.

Para estimular el interés de los jóvenes es conveniente ofrecerles un papel activo en el diseño y ejecución de las actividades.



LCFL